

EL PODER DECIRLO

Autor: Franz Alberto Merino Dávila

2010

Amor inolvidable.

El poder decirlo.

Para: Piscis, la Magdalena de Acuario.

Estoy en el escritorio café, donde reposa mi querida computadora. Aquella que recibía los correos de mi gran y único amor, los hermosos mensajes esperados con ansias de mi amado, a cambio yo le enviaba mis sentimientos y pensamientos de amor. Tuve la suerte de conocer a un maestro, a un gran amante, a un gran escritor…

… ¡Sí!, mis amados lectores. A él le debo mi actual afición por la escritura, a ese gran señor llamado Salomón Meridávil…mi Acuario.

Quién mejor que él, para describir cómo es la vida y el camino del escritor cuando en cierta ocasión le pregunté y le ofrecí entregar el resto de mis noches a la escritura…

Esto me dijo:

Al contrario de lo que tú piensas, el camino no es duro, no es difícil, ni tiene espinas.

El camino del escritor es la vida misma…
El camino del escritor está lleno de séquitos… de observadores insensibles… de políticos que desean cambiarlo todo… de prácticos … idealistas… de taciturnos… de veloces… de apresurados… de mendigos… de ricos… de felices… de melancólicos… de filósofos… de toda la gente…
El camino del escritor es visible para él… pero invisible para el resto… por eso es imprescindible escribir: para darlo a conocer, justamente.
El camino del escritor es finito e infinito.
El camino del escritor es libertad total…

El camino del escritor es sólo gozo… y más gozo…
El camino del escritor me llevó a ti… me llevó a gozarte hasta lo más íntimo de tu cuerpo… ¡Qué más deleite quiero yo!
Ese camino sólo tiene placer… ¡es lo máximo!… no tiene nada de rudo ni de débil.
Ese camino lo construyes tú mismo a medida que vas avanzando…
Ese camino es más o menos como el trabajo del orfebre: eslabón uniendo a otro eslabón… forman la cadena preciosa de los pensamientos…
Sentimiento buscando otro sentimiento… composición del amor…
Conocimiento buscando otro conocimiento… composición de la ciencia…
Oración particular con otra oración general… componiendo la Fe... lágrima de felicidad con otra lágrima de tristeza… sonrisa piadosa con otra sonrisa sincera… las emociones gritando… la vida con la vida y por la vida y hacia la vida…
El camino del escritor, es como buscar y llegar a la mente infinita de tu Creador…
El camino del escritor sólo invita, jamás rechaza…
El camino del escritor es muy ancho… no es un vericueto para infantería… es un inmenso campo de batalla…
El camino del escritor, es el ir y el venir entre el hemisferio derecho y el izquierdo… combinación perfecta.
El camino del escritor es una autopista que cada vez se hace más y más amplia… es la misma imaginación… es la lógica…la abstracción… los números… las deidades…el Cosmos.
El camino del escritor te está invitando: entra, por favor, empieza a correr… empieza a sentir la

velocidad… empieza a sentir como la brisa intelectual es sensacional; siente como besa tu rostro…permite a tus ojos mirar al frente, a la derecha y a la izquierda… de eso se escribe… de eso se aprende…

Ven, por favor, entra a jugar mi partida: seamos para siempre, juntos o no, compañeros del mismo juego… del mismo destino… Seamos escritores por toda la eternidad…

¡Ven y entra a jugar mi ajedrez!...

Sin dudar, acepté su invitación a jugar. Eso me motivó a escribir el sentir y el pensar sobre el tablero de mi vida.

Esta es mi historia.

Soy, Piscis, la Magdalena de Acuario.

PARTE I

Para mí era algo inusual el escribir… Y, aquí estoy haciéndolo. No sé cómo ocurrió, sólo sé que debo hacerlo ya que no puedo gritar libremente a los cuatro vientos este amor prohibido que siento.

Sí, mis amados lectores, esta persona llamada Piscis se enamoró de un hombre ajeno llamado Salomón Meridávil. De esto tratará la historia que les contaré…

De mis gozos y mis dolores…

Sólo Dios es quien lo sabe y es mi sincera compañía, por eso siempre le digo: gracias Dios porque me amas, porque te amo, porque me aman mis seres queridos, por el milagro de vivir, bendito seas mi Señor. A veces digo: Dios, tú has permitido que sucedan mis cosas… Ése día Tú estuviste involucrado en aquella llamada: mi vida cambio de bien a mejor y empezó el amor autentico, volvió a nacer; conjugándose los verbos como dar y darse, aceptarse y aceptar, valorarse y valorar, la historia comenzó con un maestro y una aprendiz muy ingenua, con sus años pero inmadura; sólo esperaba entregar su corazón y todo su ser al hombre no perfecto sino al que realmente amaba, ya que nunca se había entregado a nadie, buscando ser siempre comprendida y respetada; así nació el deseo de vivir para amar a una pareja.

Me sentía como una mariposa por salir de su capullo.

Pasaba pidiéndole al Señor luz para saber cuándo correr, andar o detenerme. Sólo quería el tiempo que nunca lo viví… Nunca pensé ir contra mis principios y convicciones, ni llegar tan lejos con Salomón. Tan sólo avanzar hasta dónde el amor sincero lo permita.

Tomar decisiones; saber cuándo decir sí y cuándo decir no; el diferenciar lo qué es esencial y lo qué es accidental, eso tenía que hacer normalmente…

No siempre estuve abierta al cambio. La rutina me paralizaba… también deseaba la tranquilidad del alma y actuar con recta conciencia de lo que podía llegar a disfrutar... Inesperadamente, volvió ese fuego a sentirse en mi corazón, me llenaba el escuchar su voz, el deseo de saber de él, de tocarle llegando a lo profundo de su yo, al fondo de lo qué piensa y siente, de lo qué esconde, de lo qué teme, de lo qué desea con todo su ser ¿Qué le hace sentirse mejor...? ¿Qué le incomoda? Todo eso quería saber de mi Salomón Meridávil… Coincidimos en muchas cosas y por ello me alegro; pero valoro también las diferencias, quiero alejar mis culpas y temores por esperanza y confianza, estoy dispuesta a crecer y madurar con él.

Era el amor mismo que estaba dormido y que nadie lo despertaba. Jamás pensé esperar y ver llegar a ese amor del pasado. Cuando llegó pude saber que no se puede sobrevivir el uno sin el otro. Cuando se desea una fusión única, completa, satisfactoria y duradera con el ser amado, hay que alimentar para conservar.

Estaba claro lo que debía hacer; porque el amor y la sabiduría de Dios me guiaba, sé que hay un tiempo y una estación para todo en la vida, siento seguridad a medida que cruzo cada puente hacia mi próximo destino, acojo nuevos comienzos, los cuales son nuevos capítulos en mi propia historia de vida.

Fue una decisión muy bien meditada; era la gran decisión de mi nueva vida cuando elegí convertirme en amante de él… No le pedía más a la vida más que un poquito de felicidad, conocer el verdadero amor con aquella persona amada, no quería pensar si sufriré más tarde, sólo deseaba ir en busca de mi amor; amando cómo pueda y lo qué pueda. Pero, siempre con una finalidad: amar y ser amada a plenitud.

Mi realidad era aceptar mi primer amor que se fue y prohibido regresó.

Todo lo tenía y estaba claro: invadía sin querer un hogar formado y construido con amor del cual había un fruto; una hija bella con padres amorosos, pues le dan todo su amor… No tenía nada en contra de ellas; no tenía por qué, ni de su niña ni de su madre; no deseaba saber tampoco mucho de ellas, tampoco conocerlas… Debía ser y sería así para poder aplacar mi sentimiento de culpa por ser amante del esposo y del padre…

¿No lo sé?...

Sabía que tenía que ser tolerante con él; es algo que brota, automáticamente, por el amor inmenso

y la comprensión hacia él. Eso lo apliqué: necesité mucha flexibilidad para poder saber cómo actuar en esta amada relación…
Todo andaba bien; era muy consciente de lo que mi amado amante me podía ofrecer… Jamás imaginé ni deseé ser parte de un triángulo amoroso, pero, sucedió: Piscis estaba dispuesta a vivirlo por el gran amor que sentía.

Cuando se ama sin medida se cuida ese amor.

Yo tenía lo que podía tener, y sabía el lugar que ocupaba dentro del corazón de mi varón. El tiempo avanzaba y con ello había mucha necesidad de tenerlo más seguido, lo comprobé… urgía su presencia.

El amor supera la razón…

Ambos nos complementábamos. No sólo éramos sexo sino puro sentimiento. El uno no podía estar separado del otro. Aunque estábamos lejos, compartíamos una conexión emocional vital.

Nos inspiraba los detalles bellos como la música, palabras cariñosas, chistes y más….

La mezcla de su inteligencia, lo sutil, su generosidad, su picardía, el respeto, algo de misterio, siempre actuaba con ternura, eso me gustaba de salomón… ¡Era auténtico!… Nuestra relación inicio clara y consentida.

Nunca pretendí que abandonara su hogar por mí; no estaba en mi mente ni en mis propósitos. Él

jamás lo haría, tampoco, su hogar era su mundo, lo valoraba mucho.

Su vida estaba hecha, como la mía; solo podíamos vivir el momento de cada encuentro, deseaba que sea eterno. La oportunidad de que esté conmigo la agarraba y la disfrutaba; al mismo tiempo mi amor por él me decía ¡déjalo ir! Me atemorizaba el saber que mi culpa tenía su veredicto: ¡no es tuyo! Este fallo continuamente presente y horrible lo aliviaba en mis grupos de oración. Dios era y es mi constante fuente de paz y fortaleza.

Empecé a notar que mi amor era demasiado, las 24 horas lo recordaba; anhelaba sin descanso estar junto a mi amor prohibido. Alguna vez en la noche tuve un sueño en donde lo vi besar apasionadamente a la madre de su hija (su mujer oficial y a quien amaba mucho); desperté sobresaltada llorando… Era un síntoma de lo qué me esperaba y viviría en mi papel de amante…

Aún, permanecía optimista. Sacaba lo bueno: el amor que podía darle y el me daría. Sentía que mi gozo por la vida es amar con todo: mente, corazón, alma, espíritu y cuerpo. Todo esto me enseño: "el amor no se divide se multiplica…"

Por otro lado, el "poder decirlo" o contarlo a mis amigas en detalle lo que estaba viviendo, me obligaba romper la barrera del prejuicio; era casi imposible; lo único que les anticipé es que mi corazón lo entregué a una persona muy especial.

Debía mantenerse este secreto. Lo compartíamos él y yo; solamente los dos… esto lo aprendí de él: me lo sugirió…

A cada uno se le ha dado la opción de cómo construir su vida a su manera; o dejarse guiar por Dios. Yo confío en mi Padre Celestial con todo mi corazón mientras su plan para nuestras vidas es descubierto. El promete trabajar a través de nosotros para construir algo eternamente hermoso que aguantará toda tormenta.

Todo este amor era y está oculto, guardado, cuidado, no deseamos que se descubra; será una tormenta muy grande para los dos si se develara…
En cierta tarde después de haber releído sus poemas dedicados medité…
Dije: "Dios, me duele".
Y Dios dijo: Lo sé.
Dije: "Dios, he llorado".
Y Dios dijo: las lágrimas son señales, por eso te las di… Ninguna persona merece le regales esas virginales así por así; quien las merece no te hará llorar –sentenció.

Soy muy capaz de vencer cualquier adversidad, eso lo sé, pero es esta contradicción la que me hace sollozar y no la puedo evitar… cuando recupero el control seco mis lágrimas y sonrío de nuevo... Mi corazón late con fuerza y me digo: conténtate con poseerlo ocasionalmente, ¡no pidas más!

Ahora comprendo por qué lloro por mi amor, es la impotencia de tener al prohibido amado junto a

mí… Es claro: no se puede, debe ser así… ¿Por qué tiene que ser así?… Claridad y confusión…

Cuando sabemos esperar; luego de la noche larga y oscura veremos un vívido amanecer: ¡es esto lo que siento!

Poseo mucha confianza, esta me hace superar mis temores, alejo mis dudas y todo por fe; intento disfrutar de paz interior y seguridad, gracias a esa fuerza se acrecienta mi paciencia cuando tiendo a claudicar. Elegí disfrutar el hoy; atesorar los gratos e inolvidables recuerdos de esta experiencia vivida llena de amor.

No esperaré el mañana… será muy tarde. No quiero embodegar mi amor por mi amante; quiero dárselo en su totalidad; como el sol que ilumina con fuerza su territorio.

Cuando lo elegí ofrecí darle mi sincero amor y sin límites… Sin desearlo, el mismo era el límite.

Yo dije ¡hazlo ya!... ¡el amor todo lo engrandece y aleja las sombras con su luz!

Lo importante es que no nos quedemos en el deseo, sino que decidamos cómo y cuándo hacer vivo nuestro amor. Por eso es importante insistir y practicar en el amor hacia uno mismo como raíz del amor hacia los demás.

El comprenderlo me hace realista, aceptando lo que no puedo cambiar, y con clara conciencia de mis limitaciones buscando lo mejor sin falsas

expectativas. Es mi decisión la convivencia, el compartir, lo disfruto cuando miro sus ojos… ¡Cuánto bien me hace su compañía!…

¡Me hace vivir a plenitud!

Siempre con actitud de aprender, vivo. Por él estoy cambiado mi orgullo por sencillez, mi debilidad por fortaleza, convirtiendo cada adversidad en una oportunidad para vivir este amor. Quiero sufrir con él, reír junto a él. Seque mis lágrimas y me de fuerzas después. Me siento agradecida por su amor... Yo siempre le ofreceré mi amor y cuando pueda estar conmigo lo esté. El estar esperando un nuevo encuentro hace la vida de los amantes más sabroso y la llegada del encuentro deseado, es un deleite apasionado.
No es simplemente sexo es también puro sentimiento, es poder sentirse mujer en su plenitud, ser amada en su totalidad… disfrutarse mutuamente.

Era una convicción y mi pensar el permanecer pura físicamente hasta que llegue el hombre de mi vida; paralelamente a ello cultivaba mi espíritu. Cuando llegara podría entregarle y presentarme ante él con un cuerpo intocado y un alma diáfana. Eso sí: ¡tenía que ser por amor!
Esperé pacientemente. La vida incierta me guardaba una bella experiencia. Cuando el reloj de la torre de San Sebastián marcaba las diez de la noche, mi existencia a flor de piel conoció la ternura, la paciencia, la delicadeza y el vivo amor, todo se unió aquella noche sublime de diciembre.

¡Ahora como ayer lo recuerdo muy claro!… Aquel día festejaban los creyentes a la Virgen de Guadalupe patrona de México… Ése día recibí mi regalo desnudo solicitado a mi Señor: ¡gran deseo cumplido!

También se llora de felicidad… los recuerdos del estreno tan esperado llegan nuevamente a mi mente… permanecen frescos, nítidos y seguirán así.

Cuando me estremecían sus besos dados a mis pezones rígidos, sentí su mano derecha deslizarse pausadamente por mi pubis, luego sobó despacio por primera vez lo custodiado y oculto por años, mi virginal vagina apreció la visita de la necesaria lubricación, preparó así la ardorosa pero agridulce introducción suave y completa de su falo endurecido, ya sin la intacta membrana lo sentía por primera vez totalmente dentro de mí a quien era dueño de mis sueños y de mis deseos, me hizo su mujer; sentí que le entregué mi vida cuando copulamos y él me otorgó su lealtad; al abrirle mi cuerpo voluntariamente, me llené de rítmicos movimientos y de gemidos primerizos, de gozo y satisfacción plena; los suyos eran demasiado excitantes jamás antes escuchado por mis oídos; mis manos mientras tanto lo abrazaban y frotaban novatamente su espalda tocada por primera vez en la clandestinidad; por otro lado, también cerraba las puertas de mi corazón y para siempre al resto de los mortales: pues desde ahí en adelante lo habitaría sólo él.

Ambos esa noche entregamos algo único comprometido con el honor; por mi parte mi integridad y él su fidelidad.

Ahora soy mujer, su otra mujer, la amante de mi amado Salomón…
El hecho fue consumado apasionantemente aquella noche; de ahí en adelante mi amor es cada vez más intenso; siempre espero un nuevo encuentro clandestino: el de los amantes.

El amor fue más fuerte que mi conciencia; no quería saber nada respecto a su estado civil: aunque fui advertida.

De su esposa entre menos sabía mejor, así aplacaba mi culpa… Es mujer enamorada como yo; en el papel de ella sé que dolerá y duele ese irrespeto.

Antes, imaginar nomás que le ocurriera ese hecho traicionero a un familiar mío ya me incomodaba mucho.

Ahora, yo estaba ahí…

Participé de una traición; los remordimientos afloraban…

Al mismo tiempo, mí contra interior me decía: sólo estás pidiendo un poquito de amor de tu amante; no es casi nada lo que pides… y un aleatorio rozamiento de su piel…

Nunca me gustó compartir en el amor; las circunstancias o mi destino no lo quiso así: me convertí en amante.

También con ello llegaron las mentiras; debía hacerlo para encontrarme furtivamente con el amor de mi vida; aprendí a fraguar coartadas; aprendí que cuando realmente llega el amor, uno rebasa todos sus límites, sus principios y mucho más.

Piscis trasmutó de glorias y aleluyas a una mujer feliz, radiosa, llena de amor para dar.

Realmente el amor transforma, renueva, vitaliza, nos hace sensibles y dichosos.

El tener que ocultarse, proteger y disfrutar ocasionalmente es doloroso; este mismo amor da la fuerza para aceptar, soportar y supera todo.
Sé qué el que sabe amar es muy feliz…

Quiero aprovechar cada hora de mi respirar… no deseo más aplazar mi felicidad. Ahora, valoro mucho el hoy porque en él está la vida… el futuro es incierto.

Disfrutaba viajar con él. Yo era su copiloto. El único rumbo y destino que sí juntos podíamos vivir y compartir era Malacatos. Esto nos concedía periódicamente la vida, casi mensualmente. En cierto viaje de aquellos; fue desconcertante y a la vez gracioso cuando interrumpió mi mirada lasciva dirigida a su entrepierna. Mientras guardaba la esperanza de ser poseída nuevamente, en el auto

mis manos ansiaban bajar su cremallera y empezar a tocar lo que lo diferencia de mí... mi boca deseaba levantar su llama... anhelaba lamerlo... besarlo... acariciarlo, disfrutar ese momento mágico… mi mente lo fraguaba todo.

- ¡Piscis! -me desconcentró e interrumpió Salomón- ¡Pongámosle a tu carro un nombre!... ¿Qué dices? –me propuso.

Me demoré en reaccionar pues mi mente seguía embaucada por su cuerpo muy deseado...

- ¡Claro! -le dije, cuando pude liberarme de mi fantasía con él.
- ¿Te parece bien si le ponemos "Tanis"?... –sugirió, Salomón.
- ¡Chévere!... ¡Me gusta! – Consentí su propuesta- ¡Buen nombre! -concluí.

Ahora mis allegados le llaman así...

Todo me recuerda a mi Salomón querido; su música, sus detalles y ocurrencias.

Era y es una virtual convivencia diaria con él… no desaprovecho cuando puedo estar conectada a su monitor.

¡Cómo duele tanta distancia!...

¿Estará permitido amar tanto?...

Anhelo cada encuentro con mayor deseo, ansió tenerlo a menudo y beneficiarme del tiempo que

me queda por vivir para demostrarle ¡cuánto le quiero!...

A cada uno se le ha dado la opción de cómo construir nuestra vida, y eso deseo… Seguir amando hasta el último aliento y continuar más allá de la muerte. El amor es la más preciosa experiencia de mi vida, estar con mi amado Salomón es la firme decisión que tomé pese a mis normas y valores, mi reiterado choque moral, pero más fuerte es el amor que le tengo. No deseo construir mí dicha sobre la infelicidad de su familia: eso jamás. ¡Mi gran contradicción! Sé, lo que puedo y debo tener de esa inmensidad de su corazón que tiene para amar, sólo quiero poder vivir lo que podamos; el tiempo no importa.

La realidad es que estamos de acuerdo en el placer que sentimos al darnos amor y compartiendo nuestras vidas…

Fui centinela de su amor tanto tiempo, por eso lo estoy disfrutando, no sé hasta cuándo, lo que sí sé es que quiero vivir el hoy, el ahora, momentos dulces juntos a él.

¡Claro!, cuando podemos estar: suele ser fin de mes; los dos hacemos hasta lo imposible por poder estar juntos y vivir este amor que nos volvió a unir, ahora más intensamente: en mente, espíritu, cuerpo y en su totalidad.

Debemos amar, ¡amar vivamente!, amar totalmente y no preocuparse del mañana, no dejo que ni el tiempo ni el temor ni la negatividad

nublen mi juicio, estoy consciente de poder salir lastimada; pero mi deseo inmediato es poder amar como nunca, con todas las fuerzas de mi ser y sólo actuó en base de ése amor, mi actual paz y claridad.

Dios tiene un plan perfecto donde cada pieza encaja al milímetro y al segundo, y eso hago: confiar en mi Dios con todo mi corazón mientras el plan de nuestras vidas se va desarrollando y lo vamos descubriendo… a veces, me pongo impaciente y quiero saber todo su plan ¡ahora…!
EL promete trabajar a través de nosotros para construir algo eternamente hermoso que aguantará toda tormenta, sé que podemos calmar la tempestad que se venga con el poder de nuestro amor.

En todo se corre un riesgo es por ello que cuidamos y fortalecemos lo que podemos vivir, siempre hubo y hay confianza entre los dos, cada encuentro supera al anterior y hay una nueva historia por comentar. En uno de esos encuentros me hizo sentir la mujer más dichosa de la vida. Después de haber pasado toda una noche juntos, disfrutando esa mezcla de amor, pasión y ternura; salimos de paseo por la provincia y en el transcurso del viaje su mano diestra tocó mi cuidada vagina diseñada sólo para él; empezó a masturbarme, sentía como se humedecían sus dedos y como buen obrero su trabajo era eficiente. Mis ojos cerrados ayudaban a concentrarme más en su táctil roce, en la introducción cuidadosa de su anular. ¡Lo disfrutaba al máximo! Mis retorcijones se presentaron junto con agudos

quejidos… Sólo deseaba llegar pronto al destino y lanzármele encima y pedirle que me penetre; ser suya de inmediato; sentir su falo dentro de mí y así poder apagar ese fuego ardiente que me quemaba: sus dedos terminaron con ese incendio.
Esa tarde siguió siendo especial: visitamos una hostería, nos bañamos en la piscina, luego entramos al baño turco dizque para desintoxicarnos y eliminar así los cocteles de la noche anterior; disfrutamos aseando nuestras espaldas dilatadas e intercambiando el guante limpiador, el dialogo ahí con él es tan fluido como el vapor. Finalizando la tarde decidimos vestimos y abandonar aquel campestre lugar; salimos a comer por las cercanías, luego de saborear el grasoso "sancocho" y la clásica fritada con plátano y mote, optamos por continuar paseando dentro del pueblo. El júbilo me estaba esperando ahí: llegó la noche y algo inesperado sucedió…

- ¡deseas vayamos a la iglesia! -me dijo-.
- ¡Vamos! -le repliqué-.

No podía explicar tan bella invitación. ÉL sabe que Dios es mi vida y su presencia y poder está en mí y en todos. ¡Jamás! había entrado con enamorado alguno al Templo Santo de Alfa y Omega; al entrar agradecí a mi Dios el permitirme estar con el hombre que amo en una de sus Casas.
Compartimos la Eucaristía, el venidero abrazo de paz que le di y sentí fue como señal Divina; ese amor de pareja ahí no lo oculté, fue tan público que por un momento intenté gritar ese amor; mejor decidí inclinar mi cabeza y de rodillas darle gracias a mi Dios con una sonrisa complaciente por

permitir y darme aquel regalo esotérico: ese inolvidable momento.
Siempre pasaré y paso anhelando un nuevo encuentro. Disfrutándolo al máximo cuando llega, es como que el tiempo se detuviera por un instante y fuese un mundo sólo para “dos”. Cada detalle es bello, cuando sé que viene soy la mujer más feliz; cuento las horas como niña chiquita esperando sean las doce para abrir mi regalo de navidad.

Todos los minutos antes y después de su llegada; todo el tiempo ocasional de convivencia con mi Salomón querido es mágico… Lo irremediable y despreciable son las despedidas. Saber que tiene que regresar y vivir su mundo con las personas a quien ama mucho, me entristece, lloro y deprime mucho: es la realidad que siempre la supe y la tengo que enfrentar.

¡Ah, cómo disfruto su presencia! Nuestro diálogo y entendimiento nos lleva a una profunda intimidad: cada acción, cada gesto, cada caricia, se convierte en palabras que constantemente repiten un “te amo”. Sus manos me tocan, me hablan, me llevan al placer, me hacen tierna, no quiero que me deje de abrazar ni un segundo; sentir los latidos de su corazón junto al mío es deleite puro; matemáticamente nuestras pieles se encadenan, todas las ecuaciones de la carne fueron resueltas: no queda rincón alguno que no esté sellado con la unidad, lleno de su olor, de sus jugos; todo mi cuerpo responde acertadamente en cada acoplamiento perfecto que tengo con él. Cada amanecer paulatino lo vivo a pleno color junto a mi

romántico escritor con destino incierto en un mundo cierto de sensaciones demás dulces y tiernas: unidos hasta el despertar es el lema. Hoy le amo más y bendigo a mi Dios por este sentimiento: ¡qué dicha me da!

Ni él mismo se puede imaginar ¿cuánto le amo…?

Será el efecto del hechizo de Cupido o el "conjuro de amor" que me tiene loca por él. Sé de memoria aquella invocación de mi poeta, permítanme reproducirlo, pues los derechos para hacerlo los tengo:

CONJURO DE AMOR

¡Oh, fuerzas todas!
¡Dioses Venus y Marte!
Sabed que ella está anclada en mí.
Sabed que ella es propietaria única de mi amor.
Decidle esto:
Tan cerca está en mi corazón y mente
y tan lejos de su piel y de sus caricias y de su aliento.

¡Oh, dioses Venus y Marte!
Concededme siempre:
el vino de sus jugos hechos de amor.

¡Oh, diosa Venus!
Has que este pasado extraño que ha vuelto
sea real y vivo y no un sueño.

¡Oh, dios Marte!
Si acaso fue y es tu deseo

unir el destino de ella con el mío
haced el fuego de la pasión su señal
y hacedlo inextinguible.

¡Oh, Dioses Marte y Venus! ¡Fuerzas todas!
Concededme un hechizo, dadme un conjuro
para vivir en ella y ella viva para mí:
cread una danza con velos de deseo,
la lira de la paz y amor sea la música,
una bailarina enmascarada y desnuda
el baile alrededor de la llama del amor;
yo como romántico espectador la gozaré.

¡Oh, fuerzas todas!
Traedme al séptimo giro su cuerpo;
baile sensualmente enfrente de mí;
acuéstenla sobre mí;
después de la oración de gracias
descubran su rostro;
quitadle su máscara: muéstrenmela a ella.

¡Oh, dioses y fuerzas todas!
Olviden siempre las trompetas del desamor.
Haced de ella mi locura;
yo para ella su total delirio.
Reposad nuestros corazones junto a la dicha.

¡Oh, Dioses Venus y Marte! ¡Fuerzas todas!
Decidme un hechizo, creadme un conjuro de amor:
hacedle prometer mi solicitud con castigo
y condena mortal su incumplimiento.

¡Oh, Diosa Venus!
Empeña su cuerpo al mío,
prométeme que ella hará mi voluntad.

¡Oh!, Marte y Venus, ¡fuerzas todas!
Díganle:
cuando yo la desee
y dónde yo quiera, la tomaré.

¡Oh, fuerzas todas! ¡Magia infinita!
Hacedle llegar mi siguiente petición:
Prométeme ser tu amante
así esté ausente mi amor por ti.
Prométeme ser mi amante
así esté ausente tu amor por mí.
Prométeme ser mía más allá del allá.
No me reclames ni me solicites nada;
sólo agradece cada vez que te posea.

¡Oh, mundo de luz, espíritus y sombras!
Denme a esta amante por toda la eternidad.
Denme su néctar, su color, su olor, su piel.
Concédanme sus labios para mi falo.
La cueva de Venus sea conquistada
y explorada sólo por mí.
Denme sus senos y sus nalgas;
denme sus manos y sus besos;
denme sus muslos y sus ojos como refugio.
Haced de toda ella mi musa.

¡Oh, Dioses invisibles llenos de misterio!
Déjenme tocar su monte oscuro con mis dedos,
su vientre vibre apenas sienta mi calor.

¡Oh, Marte y Venus!
Pedidle:
Vendar sus ojos frente al resto de los mortales.
Denme su sangre y sus pensamientos,

su temor y su pudor por la vida eterna.
La copa de este conjuro jamás sea bebida
por otra que no sea ella y su beneficiario
y deleite por otro que no sea yo.
Concededme todo el contenido de este conjuro
hasta la muerte y más allá.
Haced permanecer escrito mi nombre
siempre en su memoria y quemado en su tez.

¡Oh, ¡Venus, diosa del amor!
Hacedle prometer:
sólo obediencia... jamás deliberante.
Siempre estará sometida a mí.
Haced de su corazón, su alma y su piel
y todo su ser mi posesión.

¡Oh, Venus, diosa y creadora de su amor!
Decidle que su obsesión por mí será tanta
hasta cuando yo lo permita y disponga.
Decidle que seré su santo y demonio.

¡Oh, diosa Venus, diosa del amor!
Solicítale y ordénale:
su ritual de amor será amarme hasta agotar todas
sus fuerzas y todas las formas de darme placer.
Su erotismo será mi inspiración
y su entrega carnal será su pasión.
Su amor existirá mientras yo así lo desee,
pues ella no podrá contra él...
no podrá dominarlo ni controlarlo,
pues yo seré quien la subyugue y quien la libere.
Sólo junto a mí sentirá su pasión llamarla;
esa candela dominará a todo su ser
y sólo yo seré su calma.

¡Oh, diosa Venus!
Renueva sus energías
y nuevamente descárgalas sobre mí.
Nuestro ritual de amor siempre estará
acompañado de gemidos de dolor y de placer,
de amor y de angustia,
de alegría y tristeza;
de ternura y comprensión,
de cariño y limosidad,
de vida real y fantasía,
de complacencia, reencuentros y adioses.

¡Oh, gran misterio!
Decidle que su camino será marcado
sólo por mí y su amor dirigido hacia mí.
No podrá combatir contra su destino
de ser mi amante, pues la victoria
por el simple hecho de tenerme ya la tiene.
Yo soy su batalla y su victoria.

¡Oh, Venus y Marte!
Dadme un conjuro... un hechizo de amor.
Haced de este poema una invocación.
Hacedle leer este hechizo como sello de su verdad.
Se lo suplico con todas las ansias de mi corazón.
Apelo a su poder y sabiduría:
Hacedle prometer que siempre ella hará mi voluntad.
Todo el contenido de esta copa hacedle beber.
Hacedle prometer... hacedle prometer...
Hacedle prometer y jurar ¡todo esto!

Tuyo, Acuario.
Eres mi conjuro y yo también te hechizo.
¿Prometes todo esto?

Lo juré con todas las fuerzas de mi corazón, todo mi ser y en nombre de mi creador… ¡Fue un regalo increíble! Lo mejor de lo mejor que alguien me había regalado en mi vida romántica.

… "Entonces te la daré completa, con alma, con corazón, carne y hueso. Tú y sólo tú la poseerás, cuántas y cuándo quieras. Ella será obediente a tu piel tórrida y en todas las formas del deseo. Ella será tu cautiva y siempre necesitará de tu amor vital con urgencia para vivir, un poquito más cada día. Tú serás el único que la tenga hipnotizada para satisfacer el más mínimo des tus anhelos. Ella será devota de tu amor, de tus caricias, de tu falo, de tu calentura y de toda tu carne y de todo cuanto eres tú. Ella será la musa de tus poemas, de tus letras, de tus devaneos apasionados" …

¡Qué bella inspiración! Propio de él: hubo bastante fuerza y convicción. En lo que podía le cumplía y en lo que no podía me comprendía.
El gran deseo de mi Salomón fue cumplido, *"Ella será tu cautiva y siempre necesitará de tu amor vital con urgencia para vivir",* eso lo vivo: soy cautiva voluntaria de su amor, es mi energía, mi respirar.

PARTE II

A veces me pregunto: ¿por qué casi todo está permitido para el hombre?

... ¿Por qué los juicios son diferentes para él y para la mujer son ultra severos y con epítetos demasiado groseros y callejeros?...

Cuando el hombre practica adulterio le dicen que fue "una canita al aire"; pero si la mujer es la protagonista… es una "tal y cual".

No todas las mujeres se convierten en amantes "así por así". Existen mujeres como yo qué el gran amor hacia ese "varón" nos empujó a ello. Lo que le sucede al hombre cuando se enamora y así le digan que aquella mujer no le conviene, así también es para la mujer: sorda, muda, ciega, bruta e impotente en frenar dicha relación no conveniente.

La equivocación está a flote; sucede que los amantes la ponemos al fondo.

Todos deseamos amar y ser amados sin límites, deseamos ser felices del todo y hasta la muerte, deseamos la belleza, la verdad, la justicia, la salud… Pero cuando amamos a un prohibido, las reglas son violadas como en la guerra.

Eso nos sucede a Salomón y a mí. No podríamos sobrevivir el uno sin el otro. Los dos deseamos realizar una fusión única, completa, satisfactoria y duradera con el ser amado.

El amor entre los dos trata de comprender y observar a nuestra otra mitad, de sentir el calor de su piel, de tocarle llegando a lo profundo de su yo, al fondo de lo que piensa y siente, de lo que esconde, de lo que teme, lo que le gusta, qué le hace sentirse mejor, qué le incomoda, de lo que desea con todo su ser…

Me siento agradecida por qué me ama y no pretendo exigirle nada.
No creo que Dios quiera exactamente vernos sólo amados, quiere primero que seamos capaces de amar y como añadidura el ser correspondidos en lo posible.

Mi Dios quiere que maduremos, pienso precisamente por eso que Dios nos concedió el sentimiento de sufrir… ¡Sí!, sufrir y todo por amor. ¡Eso me sucede! El saber que estoy amando algo prohibido a los ojos del mundo me martiriza. Quién atraviesa este caso, debe llorar mucho, como yo. No es mi deseo lastimar ni que me lastimen, el saber y aceptar que no es para mí me da impotencia y mucho dolor, al mismo tiempo no me queda más que tragarlo y digerirlo.

El no poderlo tener piel sobre piel… con la frecuencia deseada; ¡me tortura!

De este mismo e inmenso amor nace la gran tristeza cuando no lo tengo a mi lado disfrutando el estar en sus blancos brazos; la alegría de no poder sonreír con su sentido del humor se ausenta de mi rostro. Aumenta mi desesperación cuando tiene que partir. Grande es mi temor que se llegue

a descubrir nuestra relación: no quiero alejarme o terminar. Sé que todo tiene su fin, nada es para siempre…

¡Soy necia!

Pero de este mismo amor saco la fortaleza para continuar viviendo: mientras mi corazón y mi cuerpo lo reclaman, mi imaginación y sueños cual quinceañera guardan ilusiones rosadas, el tan anhelado final feliz: amándolo para siempre…

Para amar de verdad se debe tomar la firme decisión de eso: de amar con delirio. Y eso es lo que hago me enfrento a todo y a todos, mentiras tras mentiras para poder estar los dos, quiero luchar por mis sueños y no tirarlos, aprovechar lo no vivido intensamente con mi amado Salomón…
La vida es una, el tiempo no regresa, tenemos una oportunidad vivencial y decisión nuestra es el pasarla bien o mal; además, la vida no perdona lo que a tiempo no se ha hecho; y, eso es lo que mi corazón desea: ¡hacerlo todo con él ahora!

Tomada la firme decisión de amar lo que la mujer desea de su varón es lo mismo: ser totalmente correspondida; luego aceptará su loco deseo de copular, que es lo que el hombre inicialmente quiere. Primero el hombre debe valorarnos, el hecho de estar con nuestra simple presencia debe complacerlo, haya o no haya caricia excitante o conversaciones interesantes: nos aprecie como deslumbrante joya.

Quiero dejar de sentirme presa en mi derredor circunstancial y empezar a demostrar en grande mi amor por él. Deseo demostrarle con realidades; mi fuego necesita ser ventilado, si no lo trasmito mi amor temo se apague pronto en él. La presión es grande en su mente y en su latir: su familia.

¡Cómo es este bendito destino!...

No pedí enamorarme: simplemente llegó a mi vida cuando tenía 20 años. Más tarde me tocaría esperar con todas las fuerzas que anhela una mujer ilusionada de ser amada, poseída y mimada por el único hombre de su vida: cuán querido eres Salomón. Tan auténtico, soñador y a la vez realista, romántico único, detallista a su manera, débil ante la belleza femenina, y admirador de todas las artes.

Cierto encuentro, uno de esos reservados por nuestro destino fue realmente onírico. Qué feliz me hizo sentir: ¡qué detalle para hermoso! No fue planificado, nunca imaginé volver al mismo sitio campestre donde hace veinticinco años estuve: ahí pude haber sido su mujer por primera vez… A "Tanis", Salomón lo dirigió impulsivamente a ese rumbo, en medio camino el acceso vehicular estaba bloqueado por la puerta de una finca. Luego de activar la alarma dejamos esa máquina ahí, avanzamos a pie por aquel camino sinuoso, lodoso y pedregoso, algunas personas campesinas y añosas del sector nos saludaban cordialmente al paso; nos llamaba la atención que su pesada carga, además de la de su vida, sujetada con esas manos bien gruesas y venosas no les quitaba para

nada el equilibrio en su rítmica caminata vespertina; en nuestro retorno al pasado algunos perros mestizos sorteaban la cerca de púas y nos acompañaban periódicamente, luego regresaban a sus territorios delimitados, donde estabas las casas de adobe adornadas con afiches políticos, gatos, gallinas silvestres, flores endémicas, plantas ornamentales pequeñas, el infaltable banco rústico y a un costado el pozo séptico cuyas puertas de madera sin pulir fueron pintadas con números de listas políticas populistas; cuando dejaron de ladrar libremente y de seguirnos los últimos guardianes y leales de sus amos, verdaderos amantes de las tejas sobre su techo que protege a la familia que no emigró y a su carabina de caza, habíamos casi llegado al inicio mismo de todo mi erotismo. Me sentí paralizada, me solté de su mano que me guiaba y decidí abrazarlo mientras contemplaba aquel inolvidable recuerdo; el tiempo casi no transcurría: en ese momento estaba nuevamente ahí con él… ¡Era increíble!... El camino seguía siendo para herradura, "tan estrecho como lo tuyo mi amor" -me dijo-. El río tenía poca agua transparente, se había convertido en un riachuelo dulce; el puente ya no era un tronco recostado fue reemplazado con tablas , la vegetación no era tan espesa como antes y los olores que dejan el ganado y los caballos también eran mínimos, estaban eso sí las mismas piedras testigos mudas que no podían describir el acto carnal no consumado… existían árboles de eucalipto cortados y ocultos; otros en pie, fuertes y robustos, su aroma descongestionante y sus raíces en el peñasco aferradas a la tierra para no caer, yo me apoyaba en él para no desmayar de regocijo.

Fue un clímax espiritual.

El paisaje seguía espectacular; ¡claro!: un poco menos respecto al ayer, gracias a los depredadores humanos.

Sólo Dios sabe por qué no permitió lo que intentaba Salomón en aquel entonces con mi cuerpo firme, a flor de piel y protegido con traje de baño.

Estando ahí en la orilla, mi amado amante tomó dos hojas de un árbol que no sé su nombre por vivir en la ciudad, me entregó una que superaba el tamaño de mi mano y me propuso pensar un deseo, también lo hizo y sin demorar mucho tiempo la dejó caer en el río; luego cerré mis ojos, la brisa helada chocaba mi rostro, deposité la hoja fresca sin mojarme y vi como seguía detrás de la de él; después agarró dos testigos más de nuestro encuentro, dos frutos inmaduros arrancó de una rama que molestaba en algo la visibilidad desde un ala del puente hacia el río, parecían guayabas, mi ignorancia del campo no me permití nombrarlas; cuando la empuñó mi mano pensé y deseé con todas las fuerzas de mi corazón ¡todo lo mejor para él!, su felicidad total, no importa si yo sufro su partida, tampoco olvidé agradecer a mi Dios por poder regresar con él ahí… a esa pampa que fue mi primer lecho con su piel. Las lanzamos casi al mismo tiempo…

Con su mirada solicitó salir y dejar atrás aquel río que llevaba y contenía las evidencias para

atestiguar en contra o a favor de nosotros: era su decisión…

En esos momentos por mis mejillas rodaron lágrimas románticas, estaba con el hombre a quién amaba y podía haber estado en tiempo atrás, una mezcla de alegría, añoranza y melancolía. Nos abrazamos antes de dejar ese virginal recuerdo. Sorprendentemente, antes de empezar nuestro regreso Salomón sacó y me entregó un anillo de oro… casi me desmayo: poseía el símbolo del signo Piscis y en su interior había una fecha grabada: 12 de diciembre, acompañada de una frase: aquí está la promesa de Marte y Venus…

El momento bello se hizo mágico cuando decidió desenterrar un incipiente árbol de míspero y en una de sus raíces colocó la joya; sembramos un árbol de amor y compromiso eterno: ahí yace nuestro anillo prohibido… Me encontraba en shock, eran demasiadas emociones juntas… poquito faltaba y moría de amor.

Hecho eso nos besamos y comentamos nuestros deseos, peticiones coincidentes frente al destino: todas sinceras y no egoístas.
¡Fue una tarde perfecta de aniversario!

La noche empezó a desarrollarse. En nuestro regreso y sentada ya de copiloto empecé a llenarme de aquellos frescos recuerdos y reflexiones. Por un momento sentí a mi querido Salomón desear terminar la relación de aquella manera tan auténtica como lo es él y empezar un nuevo año por el camino correcto (nuestra

intención primera no es hacer daño a personas inocentes) … lo percibí… al mismo tiempo yo también deseaba lo mismo, pero más fuerte fue nuestro sentimiento.

En honor a la verdad: siempre queríamos dar por terminada nuestra relación…

Siempre me ha sido difícil dejar de amarlo intensamente; no puedo desprenderme; estoy atada a su amor y a esto intenso que vivo. Era la hora de ir al bar: combinamos la conversación con un ruso negro… Adentrados más en la noche, lo esperado llegó, y ahí mi fantasía hecha realidad. Decidimos abandonar ese lugar de humo y alcohol, de lágrimas y alegrías, de despedidas y bienvenidas, de rechazos y aceptaciones, de amigos y enemigos. La velocidad que imponemos a nuestra querida máquina japonesa jamás sobrepasa los 60 km/h, con la música que nos gusta y subido bastante el volumen, yo y mi amado Salomón, hicimos el amor en Tanis: mi cómplice carro… en el garaje particular del motel.

Mi vehículo, testigo principal, hace inolvidable el derroche que tuvimos de amor aquella noche de lujuria. Fue algo maravilloso, indescriptible, sólo de recordarlo mi piel vibra…

Relajada, completamente, y con ganas locas de seguirlo amando; subimos a nuestra cama "no oficial" encubridora de nuestros encuentros fortuitos llenos de dulzura, mucho amor y abundante placer; ocurrió algo inusual… sin respuesta… Algo ciertamente paranormal. Luego

de beber juntos media botella (a lo mucho) de coñac sentados en la grada anterior a la cama King de madera e intercalando con algo de chocolates; decidimos repetir sobre esa sábana blanca otro coito; no sin antes colocar miel de abeja sobre su glande, empecé a succionar… todo su pene ya estaba dentro de mi boca y me moría porque terminará él ahí… Pero su preferencia era penetrarme una y otra vez mientras sus manos apretaban mis senos y su boca mordía mi hombro… logré mi orgasmo y luego siguió con el suyo.

Cuando mi cuerpo desnudo cubría al suyo y su sueño... el empezó a reír... Su risa era contagiosa… De pronto, sentí ser observada, y le pregunté de qué se ríe mirándole su cara; ¡mira! ¿Si estás viendo lo que yo veo? -me respondió- accedí donde me señalaba el gesto de su mirada… efectivamente, al darme la vuelta vi un grupo de personas adultas viéndonos por unos segundos... eran simples observadores vestidos con ropajes del siglo diecinueve... Parecían “pasajeros del barco Titanic”.
Todos nos observaban, no llegaban a veinte, sus miradas fijas en nosotros como si estuvieran atestiguando un hecho. Ninguno sonreía, pero tampoco mostraban rechazo ni juicio. Sólo nos contemplaban.

Fue una ilusión, dirían los escépticos. Pero, él y yo sabemos que no fue así: fue real. No sentimos temor: ninguno de los dos... Tampoco mostraban un rostro desagradable y asustadizo.

De que vimos a seres de ultratumba difíciles de encontrar en las tres dimensiones: ¡los vimos! ¡Se los puedo asegurar! Lastimosamente, no lo puedo probar…
Sí, las almas con forma humana sí existen. Salomón y yo damos testimonio de ello. ¡Claro!, dirán qué estábamos intoxicados y drogados: ¡pues, no!... El coñac ingerido por nosotros era imposible de producir ese grado de alucinación... Si hubiéramos consumido alguna droga ilícita, quizás llegaríamos a ese grado delirante. Pero no fue así en nuestro caso, pues ni él ni yo consumimos estupefaciente alguno. ¡Fue impresionante!...

En su retorno, a eso de las 22:15 del siguiente día, recibí una llamada de él, me aseguró que eso lo investigaría.

¡Así fue!...

En la Internet hay muchos casos de esos, los invito mis queridos lectores a averiguar por ustedes mismos... investiguen en la Web y se darán cuenta de que yo y Salomón no somos los primeros testigos de aquellos misteriosos eventos, en hoteles.

Para menguar su presencia, su olor y su piel, en el último de nuestros encuentros me solicitó lleve mi almohada "así me tendrás muy cerquita de ti" -me dijo-. ¡Así fue!

Cuando el regresa a su ciudad, ni bien pasa una hora ya lo estoy deseando nuevamente; sé que a

él también le pasa lo mismo: jamás nos quedamos saciados. Creo quedarme del todo satisfecha antes del mensual adiós, pero no es así. Ahora, ya tengo su olor de hombre impregnado en mi almohada. Su aroma clorado la testigo de mis autocomplacencias lo posee.

... Mi almohada de ahí en adelante era cómplice de nuestros siguientes encuentros.

La silenciosa seda blanca guardaba para sí toda la fragancia de la unión de nuestras pieles. Cuando compré ese juego de dormitorio jamás pensé que estaba comprando un testigo de mi amor por él y de él por mí. Desde ahí... mi soledad en mi cama mermó; mi almohada se revalorizó no sólo en quién reposa su cansancio del día... sino también para nuestros dos corazones.

La suavidad de mi almohada canta, siente, ama, habla; pero, como no puede desfogar esas emociones necesita de mí para "Poder Decirlo": ella también fue feliz y es feliz... Mi almohada también se enamoró de él: también lo extraña; como yo.

Mi almohada sólo quiere ser desnudada y usada por él; cuando necesito de su piel con urgencia mi mano la frota y lo siento a él, me arrulla despacito y pronto me calmo: soy de él para siempre…

El tiempo sigue su marcha, eso nadie lo duda. Ya mismo finaliza diciembre: un mes muy especial… Cumplimos un año de esta relación prohibida, un

12 de diciembre tomé la decisión de ser su mujer (su incondicional amante). ¡Un año!

¡No imaginé amar tanto y tan profundamente! Cuando estoy con él me entrego en su totalidad, sin límites…

Antes que mi amado me recalqué la fatiga por los continuos viajes, aproveché una coartada de salud para encontrarme con él. Todo resultó bien, no me importó el cansancio, el viaje sí es largo, diez horas es bastante. No me podía quedar con los brazos cruzados y esperar que sólo él venga. Tampoco debo abusar de su tiempo laboral: era nuestro mes de aniversario y deseaba fuera inolvidable. Pasamos un bello fin de semana en su ciudad, una noche juntos hasta el amanecer como lo quería; conversamos, lloré también; deseaba tenerlo sólo pegado junto a mí, los minutos avanzaba a prisa. Anhelaba se detenga el tiempo, que la magia de esos momentos sea eterna. Éramos libres para amar aquella noche, los dos decidimos pasar todo el día entre sabanas. A veces, soy tremendamente egoísta con este "amor compartido".

Soy realista de lo que puedo vivir, sólo qué ahora deseo estar más tiempo con el amor de mi vida. Mi corazón se hace pedacitos cuando me tengo que despedir…

¡Por amor se acepta y soporta todo!

El no poder estar con la persona a quién se ama en fechas especiales es muy deprimente. No poder

compartir esas fiestas libremente es tremendamente penoso. La navidad se acercaba… Sólo toca disfrutar y agradecer por el amor que te puede dar. En esos días de festejos me imagino muchas cosas y me invaden los celos: cómo lo estará pasando, estará feliz, disfrutará a carcajadas… Mientras yo estoy llena de pena acá y sola. Duele en el alma no tenerlo cerca, estar pendiente del chat, de una llamada, ver que está conectado y no poder conversar, sólo tocarlo a través del monitor.

Por otro lado, agradezco a la tecnología el poderme acercar casi físicamente con él... Si fueran otros tiempos, otra edad, otra época; creo que la distancia hubiera matado su amor por mí, no así el mío por él... Bendita tecnología que acerca esta lejanía... Ahora me doy cuenta que todo es cambiante, esa frase de amor de lejos feliz los cuatro, creo que fue cierta en su momento... Ahora, con la internet y el celular, creo que esa regla se cumple ya muy poco, por lo menos con él gozo su “fidelidad” (comillas necesarias), supongo le hubiera escrito miles de cartas si no fuera así, miles de noches gastadas con tinta y lágrimas y con dolor de mis dedos de tanto escribirle; y, sus ojos de seguro releerían en secreto mis cartas para conciliar su sueño.

Me pregunto: ¿a dónde me lleva este amor prohibido? ¿Me siento satisfecha? ¿Dios, en qué me equivoqué, qué hice mal, a quién hice mal, por qué a mí esta cruz pesada? ¡Claro!: sé que no es correcto y sin embargo lo deseo y amo estar con él... ¡Qué contradicción! Prefiero, sin razonar,

llevar a cuestas este castigo sin importar caer varias veces y todo por ¡él!... por este amor maravilloso que no desea morir.
Aceptar la realidad, sea cual sea siempre fortalece. Seguí a mi corazón y mi razón ya lo entendió: servir de ejemplo para la sociedad. Lo reconozco: con Dios mis pensamientos son claros y mi viaje es seguro y ligero. Con Salomón es el calvario.

Lo que siento por él es más fuerte y supera a la correcta reflexión.

Mi atracción hacia su humanidad no me permite separarme: casi totalmente dependo de mi gran amor. Es qué realmente ocupa casi todo mi corazón… el resto lo ocupa Dios. Lo extraño demasiado en mis noches: son tan largas como mi dolor por no poder estar con él.

Mi Dios y yo lo sabemos: pido a diario su perdón por mi pecado.

Tengo el coraje de seguir a mi corazón, acepto la verdad de lo vivido y lo que hago por amor: soy merecedora de los vejámenes sociales. Dios me lo presentó en mi pasado y lo volvió a traer a mi presente: él es mi destino y también soy responsable de aquella decisión; pues yo se lo pedía en mis sueños.

Sólo le pido a Dios ser feliz el tiempo que más pueda con él. Insisto: no deseo destruir ni defraudar a nadie. Amo a mi pecador y el pecado viene por añadidura: soy muy consciente de lo qué hago y con quién lo hago.

Por Salomón siempre conozco un nuevo pedazo de cielo: él está diseñado para mí. Cómo lo dice mi amado: continuas "lunas de miel" vivimos en cada reencuentro.

Aprendo cada día más de lo que estoy viviendo y sé que solamente nos atañe a los dos su solución. Tratamos de no mezclar para nada nuestras familias.

No podía seguir callando y "poder decirlo" a los cuatro vientos lo que siento, es como despojarme bastante de mi culpa.

A través de estas líneas siento liberación: a todos los que puedan leerme les digo: no hay tiempo, ni edad para poder volver a amar. Pero en lo posible amemos en la juventud. No busqué el amor, ¡llegó!

Por amor todo es bello, se hace bello, lo hacemos bello.

PARTE III

¿Cómo poder explicar el papel de amante y el llevarlo oculto…? Nadie querrá ponerse o imaginar estar en ese plano. Yo recibí los valores y principios comunes de crianza y el medio dónde me desarrollé fue el de los mejores que una familia de clase media puede implantar. La decisión de ser la "otra" la tomé no porque estaba sola, o porque el tren "me deja", lo mío no fue así: me llegó sin explicación alguna… y yo lo acepté.

Dios me lanzó al amor…

En este "bendito amor" algunos te apoyan y otros te hacen ver tu realidad y cuál es esa: dolor, desilusión, impotencia, llanto, sufrimiento y conformidad obligada.

Aceptar esta realidad a la cual te lanzas sola, estás siendo consciente además de recibir las consecuencias por venir. Cuando ya estas dentro es un mundo de remordimiento, culpabilidad. Tu respuesta consciente y acertada ya sale de tus manos: estás enamorada y aceptas lo que venga.

Ser la "otra parte" de ese todo, es contentarte con lo que te puede dar y tú en cambio lo das todo… esas migajas sólo se igualan a momentos de amor. Sabes que tiene que ser así. No debes pretender adueñarte de la persona amada; sólo ser la tarde en algún fin de semana y en algún mes que él tenga libre.

Tampoco se piensa en hacer daño a su familia, pero indirectamente lo hacemos, sin desearlo nunca.

La "otra" igual defrauda su familia y las personas que la quieren y la estiman. Es fácil decir para nuestros amigos: olvídalo y deja esa relación; no es tan sencillo. Dios no ama el pecado, ama al pecador.

El deseo de toda mujer es siempre encontrar al hombre que te llene y no sabes dónde encontrarlo; sólo llega a tu vida. En mi caso esperé mucho tiempo, sé que lo amo y estoy dispuesta a estar con él en las condiciones y circunstancias que se presenten. Su amor me fortalece y el mío lo cree, lo espera, lo soporta, lo acepta y lo supera todo. No puedes contra tu destino… Nadie busca lo complicado en la vida: se recibe sin pedirlo.

Al finalizar un encuentro ya estoy pensando en cómo lograr uno nuevo. Es una dependencia única. Mi Salomón, se merece tanto amor… Estoy segura que no volveré a enamorarme con tal intensidad como con él.

Prefiero amar y sufrir, antes que nunca haber amado.

Al pensar en: ¿lo qué me hace sentir bien?; respondo y deseo: una taza de chocolate caliente en un día frío junto a él… imagino luego sus manos tocarme, me enamore con palabras dulces y empape todo mi cuerpo con su cariño, sentir que sus dedos rozan mis pezones mientras mi boca busca sus labios; su lengua busca mi placer y me estremece, mi piel vibra al sentirlo, el deseo sigue creciendo, ahora su piel como un abrigo

cubre la mía, estamos conectados completamente, nos aferramos el uno al otro como si quisiéramos pegarnos… luego parar y dominar yo su cuerpo… mis manos desean coger su genital, frotarlo y frotarlo, sujetarlo con algo de fuerza y llevármelo a la boca… levantar mi mirada y ver que sus ojos los tiene cerrados para concentrarse más en el placer que le brindo… escuchar sus gemidos… el menea discretamente mi cabeza indicando no me detenga… deseo derrame su misma esencia dentro de mi boca… es un verdadero éxtasis de deleite y placer… Es tan delicioso tenerlo conmigo… Él vive dentro de mí. Después de haberlo bucalmente levantado su falo, lo incuba dentro de mi vagina y perfectamente se acopla, lo circula como si estuviera batiendo la miel al ritmo de mis gemidos… escucho un "espera" … su pene tieso y ya lubricado lo retira de mi entrepierna, su actitud me indica cambiar de posición, sus manos acomodan mis nalgas y las acaricia delicadamente, busca mi orto y con la yema lubricada de su dedo cordial me prepara para la pedicación, me soba los bordes y suavemente lo introduce, empieza a empujar hacia adelante y lo retira después… me siento totalmente suya… yo permanezco inmóvil mientras me penetra… deseo rotar mi cadera de un lado a otro pero más gozo permaneciendo quieta y relajada… mis terminaciones nerviosas me trasmiten un “dolor rico”, sabe mucho más a dulce que agrio, necesito me lo haga con más fuerza; deseo sentir que me atraviesa, me urge sentirlo todo, completo; es muy satisfactorio… nacimos para estar fundidos… su dedos calientes empiezan a frotar mi clítoris… los introduce y los saca, trata de imitar la oscilación de su falo y me vuelve a

frotar … es tan excitante… mis gemidos le permiten seguir, las palabras automáticas salen: "así, así, está dentro, lo siento todo, qué rico"... le consiento introducirlo todo... escucho venir sus gemidos mezclados con los míos que llegan a prolongarlos más: el éxtasis nos ha visitado a los dos…

Es tan difícil aceptar el no tenerlo junto a mí y más aún mi cuerpo.

Mi piel no se conforma con sus ausencias, es ahí cuando empieza a trabajar unilateralmente mi mente... los recuerdos cuando soy suya los traigo a flor de piel... el deseo se acrecienta... mi mente me ordena cerrar mis ojos... me invita a la pasión, me lleva a imaginar cuando sus manos tibias tocan mis pezones hasta endurecerlos tanto que empiezo a sentir algo de dolor en todo el conjunto de mis senos... mi mente ordena a los jugos transparentes salir por mi genital rasurada... me transporta al momento en que sus manos suaves abandonan mis pechos y se dirigen gentilmente a mi vientre... es ahí cuando espontáneamente llevo mi mano derecha a jugar con mis labios inferiores... los latidos de mi corazón cantan su nombre y me incita a sentirme suya: cada pensamiento, detalle, palabra amorosa o amable, momento a momento suma a mi vida el amor pleno. Ahora sé que es estar totalmente enamorada de un hombre que esperé, llegó, supe amar y amo con todas las fuerzas de mi alma… ¡Lo extraño tanto! Lo necesito demasiado y sólo deseo otra vez me tome…

Gracias mi Señor por todo este amor que puedo entregar a la persona que amo, sé que este amor es impredecible: posee un futuro incierto… Pero Tú, me lo has dado, y yo deseo ser y hacer feliz a quien pusiste en mí caminar.

¡Todo lo asocio con él!... Presente está en mis conversaciones cuando con mis amigas hablamos del amor, discutimos un buen libro, inquietudes en las computadoras, en el arte, en mi familia, en el viaje, el clima, los hijos, la pareja, el matrimonio, la infidelidad, etc.

Siempre siento que doy mucho a cambio de casi nada. ¡Mi amor es verdadero y soy feliz así...!

He llegado a la conclusión que su amor es mi alimento, mi vitamina, sustento que nutre mi alma y me anima a seguir y arriesgarlo todo. Vivo el "hoy" sin desmayar. Mi vida se transformó con su llegada, deseo volcarme a este sentimiento y no impedirme ser feliz. Pido a mi Dios me dé un corazón limpio para amar, mis recuerdos sean los incentivos para seguir añorándolo. A Dios agradezco por vivir lo que tengo que vivir.
Todos nuestros encuentros los planificamos "aparentemente" y al final se reorganizan espontáneamente. Así nos pasó el pasado mes de enero. Mi primer fin de semana con mi amor en el valle. Sin premeditarlo nos encontrábamos durmiendo en una hostería a treinta minutos de Loja. La noche fue nuestra, su compañía debo aprovecharla al máximo: a su lado conciliar el sueño para mí es prohibido; paso en vigilia mientras mi amado duerme; yo lo ayudo a

relajarse untando aceite sobre su piel: acaricio sus hombros, recorro su espalda y llego a sus nalgas... Renovada su energía solicito quitársela: el unir mi cuerpo con el suyo es el regalo de su despertar. En aquel lugar me siento libre, segura, pues las montañas, los jardines y el cantar de los pajarillos me lo permiten: aquí no ocultamos para nada nuestra relación, es más: el servicio que nos brindan es excelente, nos tratan tan bien como si fuéramos esposos recién casados, atravesando nuestra luna de miel. Por unas horas, aunque sea me siento su "legal" mujer: es hermoso poder compartir la mesa con él; y más que lo hacemos como me gusta: agradeciendo a Dios nuestros benditos alimentos con una oración sentida generalmente dicha por él.

Me gustó uno más de tantos detalles que tiene hacia mí; él es un hombre de negocios y siempre está pensando en cómo obtener ganancias. De manera casual se presentó una charla de negocios con el gerente y propietario de la hostería, pero fue imprescindible no avanzar para no estropear el paseo y nuestra relación; faltó un poquito y le pedía ser el vendedor de su propiedad, había decido junto a su esposa ponerla a la venta y retornar con el dinero a los Estados Unidos; parece ser que no saben manejar ese centro turístico. Salomón decidió callar, sacrificar esa comisión, por el bien nuestro y de su familia, pues el mantenerse en contacto implicaba intercambiar teléfonos y direcciones: delataría así nuestra relación y su reputación.

Le causó mucha gracia al propietario el vernos llegar con una almohada personal… y también luego: cuando cancelamos la habitación, olvidamos retirarla y por poco la olvidamos. Al regresar por la "testigo silenciosa" el propietario no esperó en proponernos dejarla ahí para el próximo fin de se mana; sería la excusa para volver.

Estando de regreso por la carretera a Loja, mi prohibido amor, detuvo a "Tanis"; le pregunté por qué lo hizo y no me contestó. Vi que dio retro a la máquina, luego se bajó y retiro con sus manos una piedra del camino. Me dijo:

- Acabamos de salvar una vida o por lo menos evitamos un accidente…

Continuó su marcha y me dejó muda; pues yo jamás he hecho eso y sí se me ha presentado varias veces una piedra en el camino. Momento de reflexión…

Cuando tomamos la carretera que nos llevaría al aeropuerto esa misma tarde, nos pasó nuevamente algo curioso, como siempre no podía faltar algo de misterio, así no existan en el fondo esos misterios los vemos como tal. Por la altura del Villonaco el sol era intenso; salomón decidió bajar la visera del vehículo, entró una brisa inesperada y sin desearlo cayo una estampa de la santísima trinidad y el viento inesperado que entró la revoleteo y los dos vimos que se depositó en la parte inferior de su asiento. La quise recoger de donde estábamos seguros había aterrizado y no la

encontré; él me solicitó postergue esa tarea hasta llegar para buscarla y recogerla.

Cuando llegamos a la terminal aérea le solicité estacione a "Tanis" de manera que pueda salir sin retroceder. El sol seguía intenso y hacía mucho calor; los helados adquiridos en el centro del pueblo no ayudaron en nada a bajar la temperatura de nuestros cuerpos y sin querer uno de ellos de descompuso y se desparramó por el piso cercano a palanca de cambios… esto me recordó buscar la estampa cuyo revés tenía impresa una bella oración. Es aquí cuando decido buscarla por el sector de mi amado Salomón sin resultados positivos. Al ver mi fracaso en la búsqueda él decide emprenderla también, nuevamente el resultado fue el mismo: ¡nada!… Es increíble pero no la encontramos… Lo que sí encontró mi nalga derecha es un buen mordisco de despedida, cuando obligada por la búsqueda le di la espalda y doblegada sobre el asiento mi posición trasera la descuidé de su vista coqueta y cercana de su boca ardiente y loca por ellas…

A él lo alocan mis sentaderas, mis senos, realmente, le gusta todo de mí, pero siente una atracción especial cuando ve ajustado mi pantalón azul que deja notar mis curvas posteriores. Siento que lo excita, sobremanera, la carne de mis nalgas y le atrae primitivamente mi orto tibio; así como yo deseo sentir en mi boca su miembro erecto...

Yo lo disfruto sin pena, es mi deleite, es mi gloria, él es mi dueño... Yo siento que también me pertenece... aunque sea por unas horas, por un

día, o por un fin de semana. Últimamente siento que necesito estar ya más tiempo con él; saciarme al besarlo, poseerlo con mi boca y a todo él dentro de mi vagina excitada... quizás y segura estoy que él también lo necesita... Su obsesión por todos mis rincones, por mi piel, por todo mi cuerpo blanquecino lo está dominando, siento que depende más de mí.

Esa tarde la calificamos misteriosa…

Siempre vivimos días diferentes y "muy especiales", lo místico está presente entre nosotros. Por el "Gran Misterio" nos conocimos, misteriosamente también nos enamoramos, misteriosamente también nos alejamos, misteriosamente nos reencontramos, misteriosamente nos convertimos en amantes. Ahora amo fornicar con él y a los misterios les doy la bienvenida: para nada me atemorizan…

Jamás pensé que mi mejor amigo llegué a ser mí amado amante como me lo dijo él también: qué lindo que tú seas mi mejor amiga y mi amante musa… Soy su inspiración.... Su intensidad de vivir; casi es la misma como la pasión que siento por él: claro, la mía la supera mucho; ya mis días son intensos, mis días son diferentes, ya mis amigas y sus contenidos, la música, mis lecturas todo ha cambiado, es realmente el amor verdadero que me llena y permite guardar todos estos recuerdos en mi memoria. Para mí lo más hermoso es lo que "ama Salomón"... pues yo también lo amo, desde que lo conocí: sólo lo

interesante y lo que contiene pasión me interesa, amo todo lo que le rodea.

Si él me dice que sin arte no puede vivir yo también digo lo mismo; si él dice que sin buena música no puede vivir, yo siento lo mismo; si él dice que sin una buena lectura no puede vivir, yo digo lo mismo; y así los dos vivimos y compartimos el mismo "arte"... Los dos nos sentimos complementos; fusionados uno con otro cuando entregamos nuestros corazones sobre las sábanas.

Salomón y yo escribimos con "pasión"… pues creo que es la única manera de saborear exquisitamente la "victoria"... ahora sólo quiero vivir con "pasión en mi sangre" … Deseo alcanzar la gloria… ya no deseo pasar desapercibida por este mundo… Ansió ser "tan notable" y agradar lo que más pueda a los ojos de Dios.

Estoy con mi mundo... y siento que para él soy también su exquisito mundo: es un deleite total.
Sigue en mi memoria el detalle que tuvo Salomón al retorno de nuestro paseo e inicio de su partida: una piedra en el camino; un accidente evitado; no pregunté nada pues sé que tiene detalles maravillosos y ése fue uno de ellos: apartar aquella piedra del camino. Un acto digno solamente de él… También a mi mente saltan muchas ideas: ¿acaso esa piedra soy yo? ¿Así como ése obstáculo tan peligroso, lo seré yo para su familia…? ¿O, él será en la mía…? ¡El tiempo lo dirá…! Salomón siguió manejando, sentí que se sintió útil y le abordaba una gran satisfacción, igual que a mí por saber que estoy junto a una

persona muy solidaria; y manifesté mi agradecimiento elevando una oración a mi Dios que decía:

¡Oh, buen Dios!
¡Poderoso y Eterno!
Seas por siempre bendito y alabado.
Gracias por protegerme,
Enviando tus ángeles,
Para ser compañía en mí viaje,
Sigue llenándome
Con la presencia de Tú Santo Espíritu.
Así seré muy grata a Ti y
Cumpliré tu voluntad:
Lo prometo por Cristo nuestro Señor
Amén.

Entendida la señal rocosa enviada por mi señor, la interpreté y la acepté. Desde ese momento sentí el deseo de dar por terminada la relación con Salomón… No esperé más y me preparé a escribirle mi despedida y enviarle a su correo por la Internet. Pero, cosa tan extraña, sucedió que al revisar su correo me encontré con la novedad que él había y decidido hacer lo mismo. Esto decía:

"Sé que más temprano que tarde seré su cielo cerrado, taciturno, oscuro indeseable...- Decía parte de su último mensaje- Sé que pronto me olvidará y entrará a su vida otro matador…"

"Recuerde algo: el discípulo antes fue maestro y éste antes fue discípulo, y lo más lindo de esta reflexión es que jamás llegará a morir ni como maestro ni como discípulo… Sólo queda y seremos

un ejemplo, una gran lección de vida… Así somos los dos: apenas mensajeros… -proseguía- No hay nada tan bonito como quedar de amigos para siempre cuando dejamos de ser pareja; cuando no existe una misma luz para ambos al final del camino: es mejor separarse".

"Sé que el amor se puede convertir en odio cuando se escucha a nuestra pareja pronunciar una simple palabra..."

¡Adiós! –Concluyó, Salomón.

Fue duro leer eso, mis lágrimas fueron abundantes; mi corazón quedo hecho añicos y se resistía a dar por terminado y aceptar las condiciones finales. Pero, por otro lado, me allanó el camino a mi despedida formal…

Aquel mismo día contraataqué con mi estocada final y le escribí lo siguiente:

Al destino siempre le he pedido larga y sana vida para mostrarme apetecible para usted y verme a su lado siempre radiante y feliz. El buen vivir lo práctico y lo haré hasta cuando pueda; nada es eterno en la vida.

El envejecimiento es un proceso inevitable, quién no lo sabe. Pero, el tenerlo a usted fue volver a vivir y recuperar no sólo juventud mental, sino que me revivió la física… me despertó la carnal…

El amante frío utiliza a la otra persona para calmar egoístamente sus apetitos sexuales… No me siento

ni me hizo sentir así ¡jamás! Al contrario, fui amada, protegida, mimada y me sentí muy deseada, y todo gracias a usted.

Cuando se ama a una persona como usted, que siempre me trató y me hizo sentir como una cándida doncella: no hay insoportable dolor, en la despedida. Sólo se puede devolver sentimientos nobles y gratitud enriquecida con tan irrepetible experiencia…

El amor alimenta a todas las personas… Yo no soy la excepción. Crecí y sigo creciendo con usted, gracias por eso. Usted me invitó a matricularme y ser su alumna, y ser partícipe comprometida en la escuela de la vida; aprendí a conocer al ser humano y a mi maestro en muchas de sus facetas: al solidario, al luchador, al inteligente, al refinado e idealista, al apasionado, al brillante, al luminoso. Al fogoso amante… Era su reflejo lo que veía; usted mi escritor favorito.

Pero, también, me enseñó su parte oscura y sombría… me mostró lo más íntimo de usted.

Alabo a Dios por este sentimiento de hoy. Siempre compartí y comparto su alegría, sus ocurrencias; también, sufrí y lo seguiré haciendo cuando algo le salga o esté mal...

Sin pedir nada le he sido fiel. No esperé nunca nada a cambio.
Mi dicha siempre es dar y no lograr. Únicamente busco nuevas maneras de amar.

Creo que todos tenemos que decir que nos amamos mucho. Estar agradecidos el uno del otro por siempre. Los recuerdos de este amor los mantendremos en la memoria por la eternidad; en nuestros sueños dorados. Estoy consciente que nuestros caminos han llegado a un punto donde pensamos qué hacemos, de profunda reflexión; y, debemos asumir la verdad, pese a las punzadas hirientes que sintamos.

Nuestro compromiso fue silencioso, es oculto, de corazón a corazón, de ser a ser; sólo de los dos.

Yo sé que la fuerza para enfrentarlo a usted, la saco de mi corazón, está dentro de mí; quiero no oírlo, pero grita en mi interior, quiero alejarme, pero está pegado a mí; es una fuerza interna que me imposibilita separarme de usted totalmente...

Cada día que pase, estaré triste y apagada…

Creo, moriré por dentro.

Intento ser fuerte, frente a su decisión. Enfrentaré a esta villana puñalada
que me está matando y procuraré que no me derrumba…

Trataré de aceptar lo que me resta y pueda vivir…

Me siento algo débil… pero no vencida…
Me doy cuenta que sólo su amor es la mejor medicina para mí; es mi vitamina. Es maravilloso sentirlo vivo; aunque lejos… Pero, es este mismo

amor el que me llena y me suple por no tenerlo cerca.

Siento que mi amor se ha convertido en una preocupación persistente para usted, así me demuestra su correo en Gmail; lo comprendo y supongo que por eso desea dar por terminado lo nuestro. Esas amargas letras de su correo es la acertada manera de escapar del sentimiento de culpa; usted fue juez y victimario de su propio juicio: se declaró culpable.

Supo qué arriesgaba y mucho: ¡su familia! Supo qué yo arriesgaba y mucho: ¡mi reputación! …Y, así se permitió y me indujo continuar… Qué indecoroso proceder…

Ahora cuando es inmenso este amor por usted y de seguro será el suyo por mí decide cerrar el telón de su obra de teatro; su tragedia...
Quizá no comprendamos nuestras circunstancias o no seamos capaces de atisbar el plan de Dios, pero sí sé que mi amor continuará evocándolo aquí y sobrepasará la muerte. El amor por usted es la más preciosa experiencia de mi vida… Está sellado en mi corazón, en mi piel; en todo mi ser…

Nunca dudemos que estamos para ser felices en esta Tierra llamada otrora el Edén…

Amar intensamente, entregarme totalmente a usted y no preocuparme del mañana fue y es mi designio. La felicidad llegó cuando menos la esperé; fue caprichosa conmigo...

Aunque la razón y mi corazón se contradecían; ambos en la oscuridad del pozo me decían al unísono: ¡aprovecha la felicidad!, ¡tómala!; nada pierdes con probar. Escuché tan clara aquella voz; sin dudar hice lo que me sugirió y ¿ya ve?… ¡salí lastimada!…

En mi proceder anterior a usted: hacía lo qué deseaba y, ahora, deseo lo qué hago… y quiero por mi parte seguirlo haciéndolo… Usted es quien cambió de opinión... No sostuvo su palabra… es un "truhan caballero" …

Sé que "allí" siempre me está esperando un nuevo día, una nueva sorpresa por develar, un nuevo destino, un nuevo deseo cumplido o quizás una vida completamente nueva despegada de usted...
¿Cree que en corto tiempo o en largo plazo volveré a encontrar un gran amor como usted? ¿Sus cabellos canos los miraré algún día?...

NUNCA diga NUNCA y tampoco diga para SIEMPRE, pero dígame que me quiere tanto cómo yo le quiero… Así menguará mi dolencia…

Con mi herida abierta y sangrante, le digo esto:
¡Lo esperaré en el más allá!… Un lugar en el cielo nos espera para no más sufrir… ¡Éste es mi Conjuro y también mi hechizo!…

Cuando amamos con todo el corazón a alguien, como yo a usted, lo que deseamos verdaderamente es su felicidad; y si usted cree que yo no se la puedo dar… qué más me toca: dar un paso atrás para que avance sin mí…

Yo permaneceré cerca; por sí me necesita… Sólo suspire por mí y me tendrá en su delante; sólo llámeme y me reuniré apenas haya hecho su petición; llegaré junto con el viento a refrescarlo. Cuando me levante pensaré automáticamente en usted y cuando me acueste soñaré siempre con usted. Cuando bañe mi cuerpo serán sus manos quienes me recorran; y cuando vean algo bello mis ojos, cuando escuche las más bellas melodías y cuando lea los versos más sentidos: lo firmaré con su nombre y apellido.

¡Para siempre!, su eterna amante…
¡Piscis! (el pez en su acuario).

Así finalicé y empezó mi luto.

Era la segunda vez que me quedaba sin él. Era el segundo y mayor sufrimiento que me causaría.

Mi corazón y mi pensamiento lo reclamaban a Salomón. Era demasiado el pensar en él como demasiados eran los recuerdo que albergábamos. Sólo cuando permanecía ocupada es que bloqueaba su rostro.

Pasaron varias semanas y ya no supe más de él ni tampoco lo busqué.
Decidí eliminarlo de la lista de mis contactos como presumo que él también lo hizo.

Mis grupos espirituales me ayudaban junto con mi Dios a superar esa gran tristeza… Uno de ellos decidió realizar un "Seminario – Taller" para

recolectar fondos que serían destinados para ayudar a las Madres Conceptas en la seguridad de su Ostensorio… El seminario trataría justamente sobre “Los amantes y el divorcio”.

… Llegué casi tarde a la inscripción. Sin dudar pagué y me inscribí en él, sin saber que esa asistencia me llevaría a otro destino mucho más gozoso…

Ahí yo conocí al conferenciante Lutero. Sacerdote y sicólogo italiano.

El divorcio causado por las relaciones extramaritales -decía el Padre Lutero- arroja el mismo golpe a todos los participantes, pues la amante sufre tanto como las esposa y el infiel, y/o viceversa.

Por favor, cierren sus carpetas y denle vuelta, en el reverso está impreso un bello Salmo… -nos solicitó.

SALMO 51 (miserere)

Tenme piedad, oh Dios, según tu amor,
por tu inmensa ternura borra mi delito,
lávame a fondo de mi culpa,
y de mi pecado purifícame.
Pues mi delito yo lo reconozco,
mi pecado sin cesar está ante mí;
contra Ti, contra Ti sólo he pecado,
lo malo a tus ojos cometí.
Porque aparezca tu justicia cuando hablas
y tu victoria cuando juzgas.

*Mira que en la culpa ya nací,
pecador me concibió mi madre.
Mas Tú amas la verdad en lo íntimo del ser,
y en lo secreto me enseñas la sabiduría.
Rocíame con el hisopo, y seré limpio,
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
Devuélveme el son del gozo y la alegría,
exulten los huesos que machacaste Tú.
Retira tu faz de mis pecados,
borra todas mis culpas.
Crea en mí, oh Dios, un puro corazón,
un espíritu dentro de mí renueva;
no me rechaces lejos de tu rostro,
no retires de mí tu santo espíritu.
Vuélveme la alegría de tu salvación,
y en espíritu generoso afiánzame;
enseñaré a los rebeldes tus caminos,
y los pecadores volverán a Ti
Líbrame de la sangre, Dios, Dios de mi salvación,
y aclamará mi lengua tu justicia;
abre, Señor, mis labios,
y publicará mi boca tu alabanza.
Pues no te agrada el sacrificio,
si ofrezco un holocausto no lo aceptas.
El sacrificio a Dios es un espíritu contrito;
un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.
¡Favorece a Sion en tu benevolencia,
reconstruye las murallas de Jerusalén!
Entonces te agradarán los sacrificios justos,
--holocausto y oblación entera--
se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.*

Amén.

Ahora sí, es el momento de un "break", tomemos un descanso para reflexionar lo expuesto hasta ahora… En diez minutos por favor retornar al salón… -sugirió, el Sicólogo Lutero-.

Yo desde mi silla hice un ademán al Sicólogo y espiritual Lutero, para captar su atención y ganarme el favor de ser escuchada…

¡Buenas sea esta noche y las que le resta, consejero! -me le acerqué respetuosamente colocándome enfrente de él-… Discrepo un poco sobre el contenido del Salmo 51, específicamente en lo que dice" Mira que en la culpa ya nací, pecador me concibió mi madre". Creo que todos nacemos limpios, puros y no pecadores, somos blancos en todo, nuestras vidas empiezan formateadas con cero información del árbol de la sabiduría luego en el desarrollo sí nos comemos esa manzana y nos infectamos con virus, lo falso asoma y practicamos el pecado inicial: la mentira, creo que esa es la primera autodefensa, nuestro escudo, nuestra primera máscara, de eso no cabe duda, empezamos a perder pureza y la bella ingenuidad, por eso hace hincapié el mismo Jesús e invita y manifiesta que en el reino de los cielos serán bienvenidos los niños. De pronto sí somos pecadores inmerecidos por ser portadores genéticos del pecado original del confiado Adán y de la desobediente Eva -así le llamó inteligentemente su atención Piscis-… Es mi sencilla observación… En realidad, ese no es el punto que deseo tratar en este costoso tiempo que

le sustraigo… No sé porque me siento influenciada por usted para entregarle mi confesión, mi gran secreto… Usted emana una buena energía… Estimado misionero: ¡fui amante!… ¡Sí, fui amante! Discúlpeme por ir directo al grano… Pero, lo que no he dejado atrás aún, es este inmenso amor que siento por aquel hombre ¡prohibido! ... Sacerdote Lutero, deseo resarcir ese daño causado a la sociedad cristiana enlistándome en la nómina de las misioneras… Y quizás de esa manera Dios me perdone y extraiga de mi corazón a ese maravilloso hombre que me amó y que yo amo todavía…

- ¿Estás segura hija? -me cuestionó el sacerdote-.
- ¡Sí, Padre!... Deseo colgar mi uniforme de oficinista estatal y reemplazarlo por unos limpios Hábitos… y si eso no es mi destino, permítame por lo menos ser su asistente y junto a usted ir llevando por el mundo sus mensajes de salvación… Si es menester "dar mi testimonio", para tan loable objetivo: ¡le aseguró que lo haré!... "Poder decirlo" me ayudará y ayudaré a mucha gente…

- Creo mejor tome la última opción -Lutero, cedía frente a mi fiel sangrante sagrado corazón femenino-. Por casualidad de la vida, el día de hoy renunció Estrellita Reaccionne, mi asistente personal en la digitación de mis discursos y en la elaboración de los puntos a tratar en los seminarios… También servía eficientemente en la elaboración de plegarias y participaba en los grupos de oración ¡El puesto es suyo, si es que lo desea!… Eso sí, me responde mañana. Tenga mi tarjeta…

Desde ahora le digo que sí -le manifesté- lo deseo y acepto el puesto y me comprometo a entregar todo mi esfuerzo, todo mi tiempo para triunfar en ello y lograr en nuestro Dios una sonrisa y su complacencia plena y sobre todo su perdón -encantada, lo manifesté-.

Aquella noche fue inolvidable para mí: tenía un verdadero objetivo mi vida… Empezaba mi carrera humanitaria.

Desde ese día, Dios, empezó a llamarme directamente para su adoración… y, me llenó de inspiración.

"Qué nombre más simpático tiene aquella secretaria", -me dije-. Mi mente, pronto de escritora profesional, inmediatamente empezó a raciocinar: *"Estrellita, que nombre más bonito… debe haber sido para muchos una verdadera luz, una esperanza, una guía… y el singular apellido italiano Reaccionne muy poco escuchado, qué complemento tan auténtico; de seguro esos pensamientos y oraciones elaboradas por ella deben de haber producido muchas "reacciones" positivas en los oyentes, en los caminantes"… -completaba así mi deducción de aquella original combinación de nombre y apellido-…*

Ahora la reemplazaría a aquella virtuosa europea; sentía por fin que algo muy grande me deparaba mi Dios... un bello camino espiritual por recorrer… las oraciones más bellas de mi vida por componer me esperaban…

Mi mente desde ahí sólo se dedica a la creación… tengo la seguridad que lograré que la oración sea la fuerza del hombre pues sé que es la debilidad de Dios.

Con premura después del seminario empecé a dar forma las oraciones que mi corazón y con la inspiración de Dios debía escribir… imaginé el gozo espiritual que tendría los participantes dentro de los auditóriums al leer mis reflexiones, peticiones, agradecimientos, todo relacionado con mi bella y pura fe. Mis oraciones… sanarán y darán esperanza a las almas…

Ya sé, empezaré desde este momento una recopilación de todas ellas y las publicaré luego. El libro lo titularé: "Oraciones que dan esperanza y salvan almas".

Empezaré…

PARTE IV

LAS ORACIONES QUE DAN ESPERANZA Y SALVAN ALMAS

DANOS FE PARA CONTINUAR

Nuestra alma espera en el Señor.
Él es luz y salvación.
Usted, el Dios leal: lávenos a fondo,
purifíquenos de los deslices.
Sólo pecamos y pecamos.
Borre nuestras faltas, Dios amado.
Le suplico: ilumine a las mentes
con luces muy claras, necesarias
para hacer lo que es correcto.
Siempre sea Nuestro refugio reconfortante.
Mi Padre amado, por favor,
que podamos sentir su poder y
que sea eso lo que nos dé paz,
serenidad, amor, confianza y, sobre todo:
fe para continuar.
Que ahora, mi Dios,
podamos sentir que Su amor
es el que nos puede ayudar a perfeccionarnos.
Amén.

ACTUAR DE LA FORMA ADECUADA

¡Gracias, Padre!
por haberme dado lo que deseaba
y reconocer el incondicional amor.
Te pido me des la fortaleza
para poder transformar con fuerza
y con amor lo que no está bien en mi vida.
Que pueda ser feliz y hacer feliz.

Dame Señor la verdad;
la prudencia, la sabiduría, la paz,
para ver la realidad cómo es
y actuar de la forma adecuada.
Sí, mi Dios: ¡que pueda amar con libertad!
Estoy segura que merezco más que migajas,
sé que soy muy valiosa a tus ojos.
Tú sabes, mi Señor, que requiero de tu ayuda.
Déjame levantar la mirada con fe
y creer que soy capaz de transformar mi vida.
Estoy segura de tu presencia amorosa,
que sana, que restaura, protege y cuida.
Dame la confianza de saber
que puedo hacer las cosas mejor.
Si la siento Tu presencia.
Sí te amo, ¡oh! Dios del amor.
Así sea.

LA ACEPTACIÓN EN NUESTRA VIDAS

Concédeme Señor un bocado de Tu Espíritu,
para que alimente mi pensar,
y sea coherente con mi obrar.
Entrego mi voluntad a tus designios
para bien de mi vida.
Nunca te equivocas Padre amado.
Te prometo someterme sin contienda,
a todo lo que suceda en mi vida,
aún sin hacerme conocer Tu divina voluntad.
Ahora lo sé y lo acepto,
que todo lo que acontece en mi vida,
es para mi bien, Dios de misericordia.
A Ti: ¡toda la gloria!
Amén.

FAMILIA FORTALECIDA

Hazles conocer Tu amor a todas las familias.
Fortifica con Tu poder divino su apego débil y humano,
para que se mantengan unidas en las pruebas de la vida.
Dales Tu luz a donde reina la obscuridad y desconfianza,
avívales a las que están faltas de amor y sinceridad.
Une a los hijos e hijas que alertan perderse,
fortalece sus sentimientos filiales con frenesí.
Bendice a los buenos comienzos matrimoniales.
Ofrendo mi familia a Tu Santísima Trinidad.
Amén.

SÚPLICAS DE AMOR

¡Dame, oh, Señor! Tu amor para poder salir adelante.
Soy feliz porque confío en Ti.
Disfruto de tus maravillas y tus obras prodigiosas,
por eso te dispongo mi corazón, para poder
encontrar todos esos milagros, también, en mi vida.
Te declaro, Señor, el dueño de mi existir;
me hago dócil a tu accionar,
te entrego el dominio de mi ser.
Te suplico Dios grande y poderoso:
no permitas que mendigue amor.
Sabes que quiero ser feliz y que desde
siempre he buscado ser feliz.
No deseo ser lastimada, ni lastimar,

ni llorar por un amor que no me pertenece,
pero que tú me lo entregaste por designio.
Te amo Señor de la ternura.
Gracias, porque contestas a mi amor
con tu amor, me haces sentir muy amada.
Tu fuerza me empuja a la calma que requiero
para saber que debo obedecerte y hacer.
Te amo y confío en tu palabra y en todo lo que
me estas permitiendo para seguir viviendo.
¡Oh, Dios! Sabes que te amo, te necesito diariamente.
Estoy pendiente de todo lo bueno que tienes para mí.
Dame de Tus decisiones las convenientes para mí…
Amén.

GRACIAS, POR PROVEER EL ALIMENTO DIARIO

Aquí estamos para agradecerte por el alimento
diario en nuestra humilde mesa.
Bendice las manos que los prepararon;
sabemos que no dejarás de proveer lo necesario.
Con tu compañía Divina todo es más agradable;
aliméntanos también con tu cuerpo y sangre redentora.
Te lo pedimos arrodillados, Santísimo Jesucristo.
Amén.

LA VERDADERA LUZ

Aquí estamos necesitados de tu Halo.
¡Oh, Luz Esplendorosa!...
Haz que todos podamos alcanzar
al conocimiento de la Verdad.
Gracias, por abrir nuestro Corazón,
y así ser guiados a la infalible Estrella.
Ven a nosotros con tu amor de Padre,
cambia y renueva todo nuestro ser,
sé nuestro Maestro, nuestro Consejero,
nuestro Guía, y así, justificadamente,
agradecer y alabar tus bondades
por toda mi edad humana.
Nos bastará apenas algo de Tu brillo
para divisarlo como el Gran Faro
que nos evitará encallar en el pecado.
Amén.

RENUNCIAR A LA OFENSA

¿Quién como el Señor para perdonar nuestras debilidades?
Oh, Dios, ¡mi Señor!
Aquí, delante de Ti, doblamos rodillas.
Ante Tu divina presencia, lavamos tus pies.
Eres Padre de amor y perdón
que no miras las ofensas de tus hijos,
tan solo deseas, que podamos enmendar nuestras faltas.
Complácenos, Señor, con tu piedad y misericordia;
es demasiado el dolor sentido al lastimarte y ofenderte.
Te pedimos, al fin, entender y ceder ante lo correcto,
para estar en paz con nosotros mismos.

Eres nuestro Excelso, Glorioso, Maravilloso y Tierno Padre.
¡Tú!, siempre ayudándonos a ser mejores seres humanos.
Amén.

UN TERMÓMETRO: LA CONCIENCIA.

Acudimos a Ti… Rey de toda victoria.
Aplaca estos tormentosos pensamientos que pesan y no nos permiten tener paz y gozo en nuestros corazones.
No permitas llegar a la muerte espiritual a causa del pecado.
Te pedimos perdón por toda ofensa.
Toma nuestra pensar, actuar y sentir;
que podamos escuchar la voz de la sabiduría
inspirada en Tu misericordia.
Gracias por Tu amor y salvación
¡Te amamos Padre!…
Amén.

LO INEVITABLE PARA NUESTRO BIEN.

Es difícil Señor la aceptación de lo inevitable,
buscando siempre satisfacerse uno mismo.
Permítenos corregir nuestros desaciertos,
hacer del amor limpio una forma de conducta,
hacer de la esperanza una fuerza para caminar siempre en Tu luz.
Aquí nos tienes en la lucha por ser mejores cada día,
que podamos escuchar Tu voz.
Eres ese Guardián que no duerme, que no descansa,

tampoco Eres carcelero, Eres quien desea lo mejor para sus hijos.
Eres quién nos ama.
¡Por Cristo, nuestro Señor!
Amén.

ENTRA EN SU CORAZÓN.

Señor, amoroso Padre, toma lo que siente su corazón.
Entra con majestad y poder, doblega ese orgullo egoísmo, soberbia y mentira.
Has que haga lo correcto.
Que realmente sienta paz y tranquilidad, en cada momento.
Amén,

EL ÚNICO Y EL ÚLTIMO

Volví a soñar, a sentir su cuerpo fundido al mío.
Deliciosa sensación de llegar al vacío
en donde hay placer y eternos gemidos.
A puesto en mi corazón la pasión a fuego lento
y en mi cuerpo el deseo de seguir viviendo ...

Al volver a ser atrapada por esos ojos
sé que Tú, mi Dios, no has dejado de existir;
misteriosa pasión que embriaga mis sentidos
hasta desear, otra vez, me tome el amor mío.

Deseo sus manos, su boca, su aroma, su piel.
Él, sigue muy dentro de mí,
cerquita de los latidos de mi corazón.

Mi Dios, te pedí volver a amar.

Te pedí renazca aquel amor.
Por Ti, la vida nos volvió a juntar.
Tú, Señor, me lo concediste con mi orar.
Únicamente Tú me lo puedes quitar.
Bendito seas, por toda la eternidad.
Amén.

ES INDEBIDO PROHIBIR

Es prohibido negarnos
el placer humano de amar.
Divino, amar más allá del allá.
Es indebido prescindir de mi amado.
Es legal ser esclava de mi atadura emocional.
Es bueno, mi Dios, me avales
brindarle detalles bellos y sublimes.

Es indebido prohibirme
no aplacar mi lava ardiente.
Es prohibido prohibirme
esta fogosa pasión reencontrada.
Está prohibido romper el juramento
de nuestro conjuro de amor.
Está prohibido decepcionarnos,
fallarnos y lastimar nuestros corazones.
Mi Dios, prohíbe inhibirnos
decir: te amo, te deseo, te necesito.
Está prohibido no permitirnos
tiempo para el amor, mi Dios.
Mi Señor, autoriza continúe encendida
nuestra luz verde de esperanza.
Está permitido amar como ayer,
amar como hoy, y triplemente mañana.
Señor, por el amor que te profeso,
depongo mi amor propio, por él.
Todopoderoso, prohíbete, te lo solicito,
decretarle a mi corazón, vivir sin mi amado.
Bendito Corazón, prohíbeme
desistir, jamás insistir.
Prohibido vivir un rápido romance.
Prohibido no disculpar cualquier ofensa.
Prohibido no perder la razón por amor.
Está prohibido no dedicarle tiempo
al amor inevitable de mi ayer.
Mi Dios: es mi petición, es mi verdad.
Amén.

ORACIÓN DE LA CONQUISTA.

La dama, en el ajedrez, es la pieza que ostenta mayor poder frente a las otras guardianas del rey, es totalmente vulnerable sin su compañera; ésta entregaría su vida por él así no tuviese una celada reservada. Es una batalla a muerte por amor a su monarca. Esta batalla es una medición de fuerzas entre el bien y el mal, entre lo impuro y lo puro, entre lo injusto y lo justo, ente lo correcto y lo incorrecto, entre la magia blanca y la negra, entre el afecto y el desapego, entre quién más ama su lado de lucha. Esta batalla es filosófica y de pasión. Conquistaré otros mundos para ti, mi Dios y Señor de todo el Universo, pero no me extingas su amor. Te invoco Gran Espíritu, el Creador de todo cuanto se ve y no se ve; de lo tangible e intangible; ayúdame, por favor, a vencer mis debilidades, mis amenazas; despéjame los caminos en el otro lado…

Mi Dios, mi astucia de hembra está puesta a juego, así como su corazón. La musa enamorada de su artista. La creación con su creador en unidad…

Estoy en una batalla de amor, por mi amor eterno, por el amor de él.

Hazme más fuerte, más inteligente, más guerrera; te lo suplico Señor de señores, dame su vida, ayúdame a conquistarlo; dámelo en su totalidad a él, para siempre.

Y todo suceda para gloria de Tú Santo Nombre. Amén.

PRISIONERA, A VOLUNTAD.

Gracias Omnisciente, por el espacio y el tiempo, aunque escaso, entregado con mi hombre.

Cuando estoy en sus brazos, es el espacio quien me rodea de su amor en todas las dimensiones; mi mirada cerrada enfoca todo mi horizonte interior.

Qué cosa mejor en la vida que amar y ser amado; más cuando su cuerpo andino cubre todo el espacio de mi piel…

¡Oh, mi Sagrado!, entrégame como prisionera a voluntad del manto carnal de mi hombre… permíteme acariciar todo su espacio vital.

¡Oh, mi Dios! Cuando aparece el concepto del tiempo…

Empiezo a medirlo… a sentirlo como verdugo; sin invocarlo, está ahí, espiando… amenazante… esperando apartarme de mi dulce realidad, y no atestiguar más mis románticos recuerdos.

Un día más de tiempo, un día más con su asecho delator… el tiempo no nos perdona, no está a favor de nuestro idilio no convencional.

¡Oh, mi Señor! Sigue permitiendo que mis manos busquen y entreguen horas físicas a los tejidos de mi amado.

Se Cómplice mi Dios y Testigo de nuestra entrega total; regálanos amaneceres, atardeceres y anocheceres completos a los dos.

Luego de copular me siento tan mimada no sólo por mi amado sino por Ti, mi Dios…

¡Gracias, mi Señor!, por tener el varón que tengo:
mi sueño se hizo realidad en su totalidad.

Después del acto sublime, sitiada en su abrazo, sigo sintiendo intensa pasión por él; siento su amor, su entrega vital; siento su descanso y su gozo… nuestro gozo.

¡Gracias, muchas gracias, mi Dios!

¡Cómo lo amo, a mi Acuario! Mi Señor, que el tiempo no vuelva a separarnos.

No imaginé amar tanto, mi Dios, me siento llena de él, y vivo para él, y por él…

¡Sí existe la suerte! Tú, Todopoderoso, la creaste.
En el juego de mi vida, me trajo su carta, me lo trajo a él. No sólo me devolvió un mejor latir a mi corazón. Me trajo su presencia… su olor… su piel…sus besos… su falo…su corazón… su mirada… sus manos… su brillantez… me trajo a mi amor.

Definitivamente, qué cosa mejor en la vida:
el amar y ser amado con incisiva pasión.

¡Mi Dios! ¡Cuán pecadores somos ante la sociedad!
Yo le entregué mi pureza, pues Tú me lo devolviste.
Al varón de mi vida me entrego con frenesí, no me quedo con nada de mi ser, se lo doy todo, y no puedo saciarme…

Sé, que él también me da muchas horas, días completos envueltos en papel de oro que no me pertenecen; su amado tiempo familiar.

Mi idolatrado Jesús, sígueme concediendo sus pláticas interesantes nutridas con los pergaminos más finos de sus pensamientos, con la sublimidad de su inteligencia, con la pureza de su alma.

Yo vivo enamorada de ese mortal, de su talento artístico.
Sé, mi Dios, que él es uno de tus preferidos.
Él, es halagado, consentido y bendecido por Ti
Su talento, que es su tesoro, se lo diste Tú.
Hazlo inmortal, mi amadísimo Señor.

Mi Creador, no vigorices mi voluntad,
no deseo liberarme de mi adicción.
Soy adicta de su amor.
Soy prisionera a voluntad de su sexo.
Si la vida me dejara escoger el cuándo de mi muerte, escogería el momento mismo en que finalizo un clímax; moriría feliz escuchando sus gemidos de placer...
¡Copular hasta la muerte con él!
Ese sería mi último deseo, señor Tiempo.

Señor Eterno, te pido cumplas esta última petición: permanecer recostada sobre su cuerpo, mojada con el fluido de sus grandes lágrimas dichosas, percibir aquel olor sexual hasta mi partida.

Avalo, que él huele mi perfume en mi ausencia.
Un día me dijo:
cuando perciba tu olor sabré que piensas en mí, y cuando percibas el mío estaré pensando en ti.
¡Me encanta!
No soy supersticiosa, pero prefiero creerlo.
¡Es un orgasmo espiritual!
¡Sé, que es así!

Otro día me dijo:
¡no olvides!, las alas jamás te las cortaré, pero, sí dejaré el pestillo de la puerta desenganchado, si acaso quieres volar. Yo, no quiero huir.
Yo, prefiero seguir viviendo en la jaula de su corazón.
Yo, travesé en cierta ocasión: ¡me fui y luego volví!... ¡casi aloqué!… ¡él, es mi cordura!
Prefiero estar enamorada y sometida al encierro con mi exquisito amor.

Ansío todo el tiempo estar inmersa en el corazón de mi gran Acuario.
Deseo me sienta con tal intensidad como yo lo siento físicamente dentro de mis entrañas conquistadas por él.
Mi Dios, te lo pido y anticipo mis gracias,
déjeme seguir siendo su prisionera a voluntad.
Amén.

¡SEÑOR, DESEO AMARTE MÁS!

Cámbiame, Señor, hazme fiel a Ti.
Quiero entregarme y arrullarme en tus brazos.
Yo, me siento segura, me llenas de tu amor.
Toma mi vida, te pertenece, soy obra de tus manos.
Fuera de Ti, no quiero vivir, no tendría sentido mi vida.
Yo, deseo decirte siempre: ¡confío en Ti, mi Señor!
Qué bueno tener un nuevo día para adorarte.
Yo, no sé qué haría sin Ti, Tú me das fuerzas.
Tú palabra es mi esperanza para seguir.
Más, de repente, llega lo mundano que me atrapa…
Quiero vivir, complaciéndote, mi Señor.
Amén.

¡AQUÍ ESTOY!

¿Qué es lo correcto, mi Señor? … ¿aceptar y seguir con este amor ajeno? ¿olvidarlo y alejarlo de mi vida?
¡Qué impotencia no poder definirlo, enfrentarlo, aceptarlo!
Mi deseo de siempre, amar y ser amada, por él, tú lo has cumplido, mi Dios y solo Tú.

¡Aquí estoy! Tú decides mi curso…
No me rompas el corazón, mi Dios.
Permite todo lo que siente mi corazón por él.
Mi Dios, mi gran amor es prohibido; no es Tuyo.
Lo esperé, tanto, no me lo quites en mi atardecer.
Te lo ruego, mi Señor.
Amén.

EL ÚNICO GRANDE Y ÚLTIMO AMOR.

Mi Dador de sueños y ensueños:
volví a soñar, a sentir su cuerpo fundido al mío.
Deliciosa sensación de llegar al vacío y al vértigo:
en donde hay placer y eternos gemidos.
¡Gracias, mi Dios!

Mi Omnisciente, mi Omnipresente:
¡planta en mi corazón el deseo de seguir viva,
y en mi cuerpo el ardor intenso, para él!

Mi Todopoderoso, gracias, por reivindicarlo.
Con su regreso fui atrapada, de nuevo, por sus ojos.
¡Sé, que Tú existes y no ha dejado de bendecirme!

¡Oh, mi Dios!
Me lo devolviste, a mi amor de juventud.
Misteriosa pasión que embriaga mis sentidos…
Deseo repetidas veces me tome el amor mío,
me agote hasta disolverme.
Deseo sus manos, su boca, su aroma, su piel: ¡incesantemente!
Tú sabes, mi Señor y te lo he confesado:
¡siempre lo amé!
Antes no concretamos; ahora, llegó y lo tengo.
Vive dentro de mí, no me lo partes, otra vez,
mi Dios… ¿para qué?
Te pedí volver a amar, mi Señor…
¡Pido más tiempo disfrutar esta entrega!
Amén.

FIN

Links sugeridos:

https://franzmerino.wordpress.com/

https://franzmerino.blogspot.com/

https://www.infieles-anonimos.blogspot.com/

https://www.facebook.com/infieles.anonimos

https://cuidadoresanonimos.blogspot.com/

https://www.facebook.com/EscritorFranzMerinoDavila/

https://www.instagram.com/franzmerino

https://wwwfranzmerinocom.negocio.site/

https://franzmerino.blogspot.com/

#franzmerino

@franzmerino